

NUEVAS EVIDENCIAS DE TEXTILES Y CERÁMICA DE LA ÉPOCA PARACAS TEMPRANO EN CERRILLOS, VALLE DE ICA, PERÚ*

Jeffrey Splitstoser,^a Dwight D. Wallace^b y Mercedes Delgado^c

Resumen

Cerrillos es un sitio cívico-ceremonial con ocupación entre las épocas Paracas Temprano y Medio, localizado en el valle alto de Ica, Perú. Es conocido por su arquitectura de adobe enlucida de manera fina, cerámica bellamente decorada y textiles complejos, muchos de ellos decorados con fibra de camélido. Estuvo localizado en un lugar de importancia estratégica, donde las montañas se encuentran con el desierto costero y el río Ica gira hacia el sur, una probable intersección en un sistema de caminos que lo conectaba con sitios contemporáneos en la región de Paracas y más allá. Este artículo se enfoca en diversos textiles, cerámica y otros artefactos tempranos, entre ellos paletas de cerámica usadas para trabajar el oro y aretes en forma de argollas de madera, lo que sugiere que este complejo estaba involucrado en un fenómeno cultural o esfera de interacción que vinculaba sitios tan lejanos como Chavín de Huántar mediante el intercambio de bienes, creencias y prácticas. Este artículo presenta una completa descripción de los textiles excavados en Cerrillos entre 1999 y 2002, y se enfoca en dos fragmentos textiles, uno con imágenes del Dios de las Varas y el otro con un diseño abstracto parecido al chavín. La cerámica tratada en el texto demuestra la amplia variedad de estilos encontrados, entre ellos algunos que parecen al Janabarriu de Chavín de Huántar y varios otros que no corresponden al estilo Paracas o que semejan un estilo Paracas Temprano que nunca antes ha sido descrito.

Palabras clave: Cerrillos, Paracas, valle de Ica, Perú, Horizonte Temprano, Periodo Formativo, textil, tapiz, brocado, doble tela, cerámica, arquitectura, caminos, ritual, cívico-ceremonial, Chavín, Dios de las Varas, trabajo en oro, aretes en forma de argollas

Abstract

NEW EVIDENCES FOR EARLY PARACAS TEXTILES AND CERAMICS AT CERRILLOS, ICA VALLEY, PERÚ

Cerrillos is an Early to Middle Paracas civic-ceremonial site located in the upper Ica Valley of Perú. The site is known for its finely plastered adobe architecture, beautifully decorated ceramics, and complex textiles, many of which are decorated with camelid hair. Cerrillos was located in a strategically important place where the mountains meet the coastal desert and the Ica River bends south, a likely intersection in a road system that connected Cerrillos to contemporary sites in the Paracas region and beyond. This paper focuses on several early textiles, ceramics, and other artifacts, including ceramic palettes used for gold working and wooden earspools, that suggest that Cerrillos was involved in a cultural phenomenon or interaction sphere that linked sites as far away as Chavín de Huántar through the interchange of goods, beliefs, and practices. The paper presents a complete description of the textiles excavated at Cerrillos between 1999 and 2002, focusing on two fabric fragments with images of the Staff Deity and one with an abstract Chavín-like design. The ceramics discussed in the text demonstrate the wide variety of styles found at Cerrillos, including some that resemble the Janabarriu of Chavín de Huántar and several others that are either not Paracas or an Early Paracas style that has never been previously described.

Keywords: Cerrillos, Paracas, Ica Valley, Perú, Early Horizon, Formative Period, textile, tapestry, brocade, double cloth, ceramic, architecture, roads, ritual, civic-ceremonial, Chavín, Staff Deity, gold working, earspools

* Traducción del inglés al castellano: Patricia Landa

^a Boundary End Archaeology Research Center.

Dirección postal: 11104 Bucknell Drive, Silver Spring, MD 20902-4432, Estados Unidos.

Correo electrónico: jcs@ancientamerica.net

^b University at Albany, State University of New York.

Dirección postal: 2221 SW 1st Ave., apt. 1024, Portland, OR 97201, Estados Unidos.

Correo electrónico: CWallace66@aol.com

^c QALLTA. Centro de Investigación para la Preservación y Promoción del Patrimonio Cultural.

Dirección postal: jr. Luis Romero 1065, urb. Roma, Lima 1, Perú.

Correo electrónico: mercedesdelgadoa@gmail.com

1. Introducción

El sitio de Cerrillos está ubicado en una cuesta empinada, en un emplazamiento dominante donde el río Ica emerge de las colinas al pie de los Andes. Mira hacia la pampa abierta que se extiende al noroeste y, al otro lado del río, hay un camino antiguo que sigue la base que bordea el pie de las colinas hacia el valle de Pisco, donde hay una excelente carretera a la sierra. Al suroeste, el río Ica continúa, a través del valle bajo, hacia los oasis de Ocucaje y Callango. El complejo arqueológico se encuentra, aproximadamente, a 150 metros por encima del piso del valle, sobre un espolón de la montaña que se extiende sobre él. El espolón con cumbre rocosa, llamado El Cerrillo, tiene una altura de 428 metros y casi medio kilómetro de largo. Su localización exacta es 13°57'37" de latitud sur y 75°41'37" de longitud oeste. Un área en la ladera muestra ocupación paracas desde casi la base hasta el borde bajo de la cumbre. El río fluye a una corta distancia y hay un manantial en donde se une el espolón con las colinas aledañas.

Cerrillos (Menzel, Rowe y Dawson 1964: 8) fue descubierto por Dwight Wallace y Jorge Esparza en 1958 (sitio PV 62-63; Wallace 1962). Wallace regresó al lugar entre 1999 y 2003 por cortas temporadas de excavación bajo el auspicio del California Institute for Peruvian Studies, y para la temporada 2003 contó con el apoyo de una beca de la National Geographic Society. Alina Aparicio fue la directora de campo en la temporada 1999 y Mercedes Delgado Agurto fue codirectora del proyecto en las temporadas 2000 a 2003. El autor principal de este artículo analizó, de forma exhaustiva, los textiles recuperados (Splitstoser 2009) y, también, fue el fotógrafo de los miles de tuestos recuperados.

2. Cronología y fechado

En 1958, Wallace y Esparza advirtieron un grueso piso expuesto, designado como Piso 1, que presentaba, sobre su superficie, fragmentos de un reconocible estilo Paracas —en ese entonces—, pero, por debajo, una variedad visiblemente diferente. Los nuevos tuestos del peculiar estilo fueron usados para definir las fases tempranas (1-3) de la secuencia cerámica Paracas-Ocucaje (SCPO), que corresponde a la secuencia estilística relativa de 10 fases desarrollada por Menzel *et al.* (1964), mientras que los fragmentos de los niveles superiores (fases 6-8) ayudaron a definir el Periodo Paracas Medio. La información desde 1999 sugiere que el Periodo Paracas Temprano debe extenderse, en la actualidad, hasta la fase 5, que es de carácter transicional. Esta definición corresponde a la fase Karwa de García y Pinilla (1995) y, más o menos, a la fase Paracas Temprano de Cook (1999), que está basada en su prospección de superficie del valle bajo de Ica. Los autores de este artículo postulan que Paracas Medio corresponde a las fases 6-8, donde la fase 8 es, también, transicional y que concuerda, aproximadamente, con la fase Paracas Medio de Cook y con la fase Cavernas Temprano de García y Pinilla.

Cuatro muestras de las excavaciones de Wallace de 1958 fueron objeto de dataciones radiocarbónicas, las que determinaron que el sitio fue habitado desde *c.* 835-225 a.C. (según fechados de Burger 1988: 109). De acuerdo con los fechados calibrados más recientes derivados de los sitios de Callango, con un rango temporal similar al de Cerrillos (DeLeonardis 1997: 12, 158, 259-262, 472; véase, también, Splitstoser 2009: 70-81), las ocupaciones más tempranas, que datan del Periodo Paracas Temprano, tienen un probable rango de 1000-600 a.C., mientras que Paracas Medio tiene un rango de 600-400 a.C. Estos fechados son, por lo general, un poco más tempranos que los anteriores (Paul 1991), pero aún sugieren que la ocupación de Cerrillos se extendió a lo largo de la mayor parte del Horizonte Temprano, un tiempo en el que un estilo de arte y una tradición cerámica singulares se difundieron en gran parte de los Andes centrales.

La cerámica coloca a las ocupaciones tempranas de Cerrillos, los templos 1 y 2, dentro del Periodo Paracas Temprano (fases 1, 2, 3, 4 y 5 de la SCPO) y a los templos 3, 4 y 5 en el Periodo Paracas Medio (fases 6, 7 y 8). Un extenso piso con más de 60 niveles de revoques de barro sella definitivamente las ocupaciones de los periodos Paracas Temprano y Medio. También hay una ocupación final, bastante distinta, con arquitectura, al parecer simple y de dimensiones desconocidas que extiende el fechado unos 100 a 200 años más al interior del Periodo Paracas Tardío (fase 9 de la SCPO), lo que indica que el lapso total de la ocupación cubre casi la secuencia paracas entera, pero donde, también, falta solo la última fase y se deja

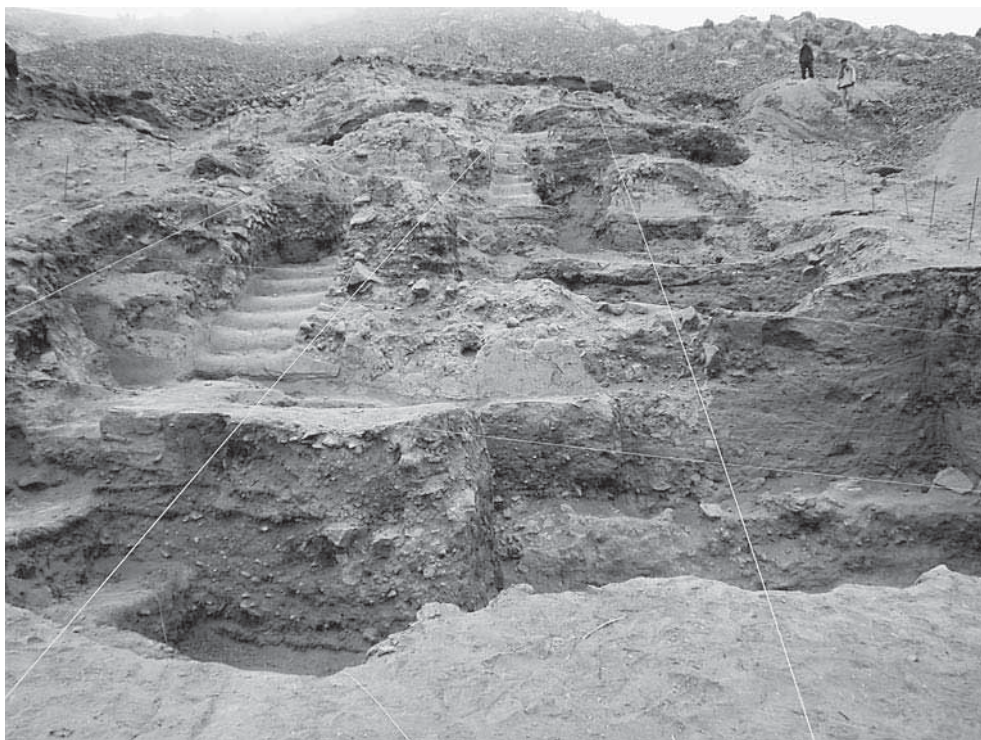


Fig. 1. Vista de Cerrillos desde el oeste en dirección a la ladera (foto: Jeffrey Splitstoser).

todavía abierta la cuestión de las fases estilísticas tempranas o anteriores a Paracas. Diversas restricciones económicas han hecho imposible obtener fechados radiocarbónicos hasta el momento.

Las excavaciones, realizadas en una ladera muy empinada, abarcan un grupo estratigráfico diferenciado de cinco estructuras básicamente similares, a las que se les denominó templos, aunque se les puede llamar estructuras de elite o públicas. Los trabajos más recientes revelaron las dos estructuras más tempranas del complejo, de las que se obtuvo una regular muestra de relleno en la temporada de 1958. Estrictamente, al interior de estas estructuras, no hubo una constante acumulación de desechos culturales que, es obvio, se depositaron en otro lugar. Por el contrario, el relleno entre las estructuras procedía de la demolición de los restos de la arquitectura previa, lo que elevó el piso, a veces, en varios metros. El fechado relativo de las secuencias constructivas fue posible por medio del análisis de los materiales en los depósitos sellados entre los pisos, pero el relleno estaba muy mezclado. Esta situación, como será señalado después, afectó en gran medida el fechado relativo, particularmente cuando se trató de correlacionar el material con la fase 10 de la secuencia basada en la seriación estilística. Lo que se puede definir de manera concluyente es que casi todos los materiales hallados debajo del muy grueso Piso 1 son del Periodo Paracas Temprano y que mucha de la influencia foránea estaba asociada con el relleno entre los templos 1 y 2; sin embargo, las excepciones no son raras.

3. La arquitectura

Cuando se ve desde el fondo del valle, el espolón El Cerrillo parece tener la superficie de un talud empinado cubierto por piedras erosionadas del lecho de rocas de la cumbre, sin ninguna evidencia visible de restos arqueológicos. Pero cuando se sube por las laderas, se pueden hallar tiestos y pequeñas áreas de arquitectura expuesta sobre casi toda la superficie en un área aproximada de 400 o 500 metros de ancho que se extiende desde cerca de la base del espolón hasta el borde bajo de la cumbre rocosa (ver Fig. 1). En 1958, Wallace y Esparza hicieron un pozo de cateo de 1 por 2 metros hacia el interior del depósito

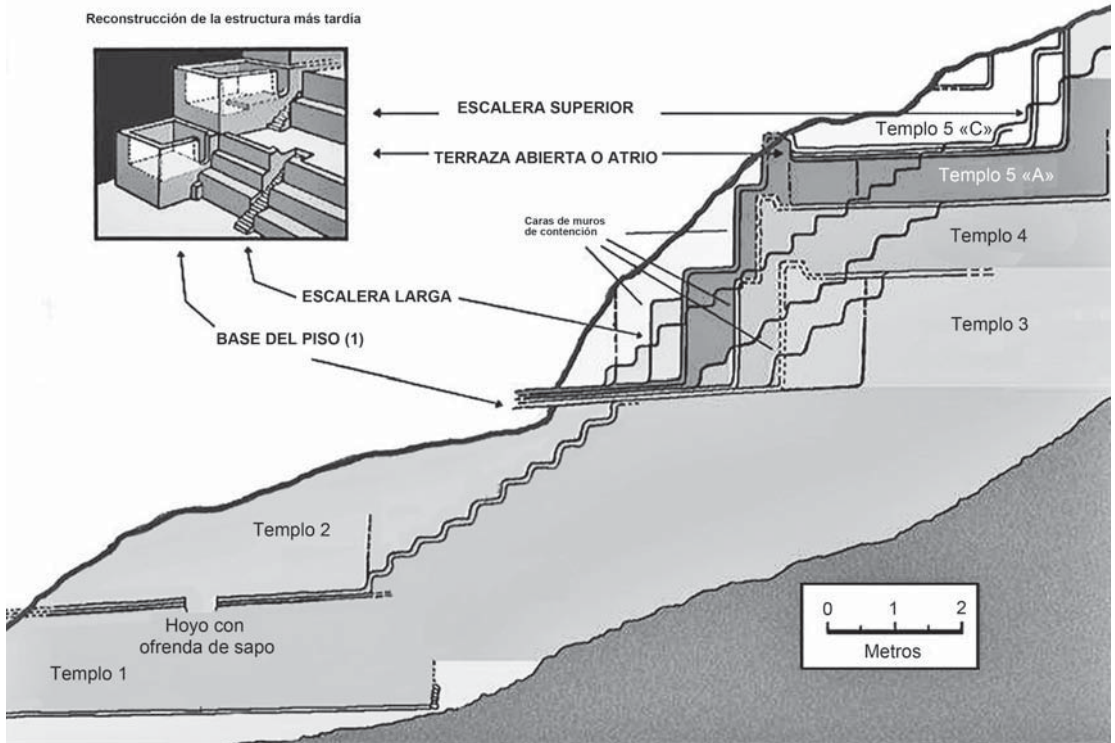


Fig. 2. Perfil arquitectónico de Cerrillos (elaboración del dibujo: Dwight Wallace; modificado de Wallace 1962: fig. 2).

temprano debajo del Piso 1 (Fig. 2; véase, también, Wallace 1962). A 2 metros de profundidad se llegó a un piso y un extremo del pozo de cateo reveló un paso de escalera sobre el Piso 1, que conectaba con otro piso 2 metros más arriba en la ladera.

La excavación de la escalera de 13 pasos llevó, a través de un masivo muro de contención de tres hileras, hacia una terraza abierta en su frente con recintos en el lado norte y un muro de contención a lo largo de la parte posterior; a estas estructuras se les denominó Templo 5. Su ancho es de alrededor de 3 metros y el largo, de lado a lado, era de al menos 16 metros; los recintos de los lados añaden 2,50 metros más. Una erosionada escalera superior indica que había otro piso más arriba en la ladera. A los dos recintos en el lado norte se ingresa, solamente, descendiendo por una escalera, y al que está más abajo si se transita a lo largo de una hilera del muro de contención. Hay surcos producidos por erosión a cada lado del Templo 5; el que está al sur corta el interior de la estructura, pero el del lado norte revela una pared lateral alta y sólida que sirve para separar la estructura de cualquier otra. Pruebas en las áreas rotas de este piso superior sacaron a la luz un piso inferior y una escalera del Templo 4, más temprano, y trazas de una escalera aún más profunda del Templo 3, todos con pasos que empiezan en el Piso 1.

En términos de técnica constructiva, se usaron adobes en forma de pan secados al Sol. Las filas e hiladas de adobes estaban cubiertas con barro y, luego, se colocó un enlucido de barro cuidadosamente alisado sobre esa superficie. Según Wallace (1962: 305-306), «[l]a escalera, el muro y, en particular, las superficies del piso están hechos de muchas capas delgadas de arcilla; el piso más grueso tiene 30 centímetros, consiste de capas que tienen en promedio 4 o 5 milímetros de grosor, lo que se repite en al menos 60 pisos distintos. El enlucido de la pared continua hasta el enlucido del piso; los dos se encuentran en una curva, y esta característica ayuda, de manera significativa, a determinar cuáles muros y pisos eran contemporáneos». Cuando se levantaron los pisos durante la reedificación, el relleno se obtuvo, en su mayor parte, por medio del desmantelamiento de las construcciones anteriores, lo que incluyó desechos arquitectónicos y culturales quizá de más de una ocupación precedente.

Cuando el equipo de trabajo regresó en 1999 encontró una inmensa trinchera que los huaqueros habían cavado y que destruyó la gran escalera, pero reveló el perfil interno de los muros de contención y otras dos escaleras que estaban por debajo de la primera. La trinchera expuso un perfil que verificó que las tres escaleras se levantaban desde el mismo piso grueso, pero que fueron construidas en épocas diferentes y conectaban distintos pisos de terrazas que diferían en altura por casi 1 metro. Este piso no solo fue enlucido nuevamente después de cada evento constructivo y remodelación, sino que, también, fue rutinariamente retocado para mantener su superficie suave y libre de craqueladuras, lo que resultó en alrededor de 45 capas finas de enlucido de barro.

Las siguientes labores se concentraron en el área baja u oeste del sitio, donde la demolición de la arquitectura más temprana para usarla como relleno y la severa erosión natural por el paso de 2000 años dieron un fácil acceso a varios niveles ocupacionales más tempranos, lo que incluyó una nueva escalera ubicada en el lejano lado norte de las estructuras. Es posible advertir importantes características si se siguen las capas individuales del piso o los procesos de colocación de nuevos enlucidos en el piso grueso, lo que permitió a Wallace determinar qué capas específicas de este piso eran continuas desde la parte superior de la nueva escalera hacia el centro del sitio, donde podía observarse que se extendían completamente por debajo de las tres estructuras superiores en el perfil de los huaqueros. Puesto que las capas superiores del mismo piso pueden ser rastreadas desde arriba hacia los escalones más bajos de los templos 3, 4 y 5, se puede inferir que, al parecer, el piso fue usado por cuatro estructuras nuevas en su integridad, un hecho realmente sorprendente. Se pueden entender mejor estas observaciones por medio de la observación del perfil que acompaña este artículo (Fig. 2).

En la actualidad es claro que esta nueva escalera pertenecía a una estructura separada que fue designada Templo 2. Esta escalera también asciende hacia un piso que pasaba sobre y a través de un piso amplio que llevaba a una gran área abierta sobre la que, luego, se construyeron las tres estructuras superiores. Sus pisos base sellaron la antigua escalera del abandonado Templo 2. Además, el análisis de las capas del piso mostró que hubo remodelaciones del Templo 2. Como se pudo ver en el perfil expuesto por los huaqueros, el piso superior de las capas superiores del Templo 2 llegaba a la base de un muro de contención, mientras que las capas inferiores se extendían mucho en profundidad, a una distancia desconocida.

Por último, una capa temprana del Piso 1 pasa debajo del Templo 2 y se extiende por una distancia desconocida hacia el este. Esto sugiere la existencia de un edificio aún más temprano, denominado Templo 1, que involucra los pisos 1 y Sub-3, que estaban conectados por una escalera. El Templo 1 fue construido en la cima de lo que parece ser suelo estéril y está a unos 30 metros debajo del piso superior del Templo 5. Una gran superficie del piso del Templo 1 todavía existe, conectada a la base de un muro de contención hecho de piedras locales en vez de adobes.

Además de los cinco edificios mencionados, una estructura ubicada ladera arriba y atribuida al Templo 5 fue excavada en 2003. Consistía de dos recintos que son notables por sus distintivos pisos craquelados y hundidos. Se excavó un entierro asociado con cerámica de la fase cerámica 9 de la SCPO en las cercanías, lo que indica que estos recintos, probablemente, representaban una ocupación del Periodo Paracas Tardío.

4. La cerámica

Cerrillos produjo la cantidad más grande de cerámica temprana usada en la SCPO (Menzel, Rowe y Dawson 1964) y proporcionó mucho del soporte estratigráfico para esta seriación estilística. Tiene material de los periodos Paracas Temprano, Medio y Tardío temprano. El único caso similar con una secuencia estratigráfica de los periodos Paracas Temprano y Medio es del excelente trabajo de Lisa DeLeonardis en la cuenca de Callango (1997, 2005). El rango completo de las formas y técnicas decorativas de la cerámica paracas es bastante extenso y el de Cerrillos fue descrito antes por Wallace (1962).

Los recientes datos de Cerrillos han proporcionado dos grandes adiciones a los estudios sobre la cultura Paracas. El primero es un enriquecimiento de la información más temprana basada en miles de nuevos tiestos. Sin embargo, el más importante hallazgo de las temporadas 1999 a 2003 fue casi una docena de fragmentos que sugieren haber sido artículos de comercio —traídos de fuera del valle— o directamente influenciados por estilos conocidos de la costa central, costa norte y de la sierra. La Fig. 3 muestra tres tiestos en

un estilo parecido al Chavín; el primero presenta una cabeza de perfil con un ojo excéntrico (espécimen 2002-131-911-969; *cf.* Menzel *et al.* 1964: 346, fig. 28b; Lapiner 1976: fig. 145). El segundo tiene, al parecer, parte de un ojo inciso y curvilíneo (espécimen 2001-75-505-615; *u.g.*, Menzel *et al.* 1964: 319, fig. 1) y el tercero presenta una boca felínica, con colmillos que se extienden más allá del labio (espécimen 2003-36-250-492), una característica que Menzel *et al.* (1964: 50, 320, fig. 2a) definieron como un rasgo bastante temprano.

Los tres fragmentos en la Fig. 4 muestran tipos de superficie singular indicativos de un estilo hallado a lo largo de la esfera de interacción chavín, que incluyó fondos bastante texturizados que acompañaban áreas en relieve y bastante pulidas. El primer tiesto (espécimen 2000-90-90-1) tiene un estampado de peine mecido (*cf.* Burger 1984: 387, fig. 371; Druc 1998: 37, fig. 12; Burger y Matos 2002: 162, fig. 9h; Chauchat *et al.* 2006: 243, fig. 8.6); el segundo (espécimen 2000-508-508-5) tiene un campo sobre toda la superficie de puntos, al lado de un área en relieve bastante pulida (*cf.* Burger 1984: 387, figs. 363-365; Burger y Matos 2002: 162, fig. 9g), y el tercero muestra un tipo inusual de textura hecha por medio de líneas paralelas de incisiones anchas (espécimen 2001-38-247-264). De otra parte, la Fig. 5 tiene un fragmento con diseños del Periodo Paracas Temprano que incluyen la garra y el hocico del motivo del zorro paracas (espécimen 2000-34-34-35; véase, también, Menzel *et al.* 1964: 41, 347, fig. 29c; *u.g.*, Sawyer 1966: 107-109) y un fragmento (espécimen 2000-1068-1068-1) con un borde biselado pintado en rojo y un cuerpo lleno de puntos sólidos rojos y amarillos sin incisiones, una característica temprana de acuerdo con Menzel *et al.* (1964: 269, *table 1*, 292, *table 2*).

Los cinco fragmentos en la Fig. 6 son casos de motivos que no parecen ser de inspiración paracas o, de lo contrario, un grupo de decoraciones de algún tipo de Paracas Temprano. El primero (espécimen 2000-64-64-1) está pulido, tiene profundas incisiones curvilíneas y pasta gris (*cf.* Tello 1960: 344, fig. 166); el segundo (espécimen 2000-55-55-35) está también pulido, con una pasta que fue identificada por Rubén García (comunicación personal) como idéntica a la de unos tiestos del estilo Puerto Nuevo de la costa este de la bahía de Paracas, hacia el noroeste (García y Pinilla 1995: 49-51). El tercer fragmento, el espécimen 1958, fue encontrado en 1958 y reproduce una cara de perfil con un ojo excéntrico, con un estilo desconocido de pintura elaborada sobre un cuenco negro pulido con un borde biselado. Los últimos dos fragmentos (especímenes 2002-203-1330-1557 + 2002-171-1258-1613, y el espécimen 2002-206-1353-1634) muestran figuras en un estilo desconocido de incisión y pintura sobre cuencos negros pulidos.

Los fragmentos en la Fig. 7 tienen una decoración, forma y tratamiento de superficie similares a la de los tiestos hallados en sitios del Horizonte Temprano dentro de la esfera de interacción chavín. El primero (espécimen 2001-138-996-1237) tiene la forma de un cuenco de paredes gruesas con círculos incisos y puntos (*cf.* Druc 1998: 39, fig. 13, N12); el segundo (espécimen 2001-116-664-1059) corresponde a un cuenco pulido de paredes gruesas e incisiones anchas que crean círculos y bandas diagonales; el tercero (espécimen 2002-205-1347-1626) perteneció a una vasija negra pulida, con borde biselado y anillos dobles incisos (*cf.* Ochatoma 1992: figs. 4, 5; Druc 1998: fig. 10.3787b, fig. 12, P11; Burger y Matos 2002: 161, fig. 8; Chauchat *et al.* 2006: 243, fig. 8.1) y el cuarto (espécimen 2001-101-722-929) tiene engobe rojo y círculos estampados en el borde de una olla sin cuello (*cf.* Burger 1984: 379, fig. 305; Druc 1998: fig. 12, P29, 12 P30; Burger y Matos 2002: 163, fig. 10, a-d). Burger (comunicación personal) identificó algunos de los diseños como estilos definitivamente norteños, los que constituían una reminiscencia de su estilo Janabarriu de Chavín; sugirió que el camino más probable de influencia fue desde la sierra central, la que parece ser bastante asequible desde el camino antiguo hacia Pisco, que empieza directamente al otro lado del río desde el sitio de Cerrillos.

Además de la evidencia de los textiles de Cerrillos, así como los motivos del Dios de las Varas y el Caimán en los textiles pintados que, se supone, proceden del sitio costero de Karwa, al oeste de Cerrillos, y la olla destacada por Menzel *et al.* (1964: *plate 1a*) que, se dice, viene de Ica, hay en la actualidad pruebas más que suficientes de una directa interacción desde el norte y/o este. De hecho, la región de Huancavelica está solo montaña arriba y tiene extensos asentamientos del Horizonte Temprano con cerámica como, por ejemplo, en Atalla, que Burger etiquetó janabarriu (Burger y Matos 2002). Así, también es muy probable la presencia de comercio y comerciantes desde la misma dirección (véase líneas abajo, sección sobre caminos). Numerosos tiestos de Cerrillos tienen formas similares de vasijas, tratamiento de superficie y decoración a los de la cerámica janabarriu de Chavín de Huantar (Burger 1984: 369, figs. 243, 246, 247), Karwa (Burger 1992: 195, fig. 203) y Coyungo (Kaulicke *et al.*, este número; ver Fig. 7).



Fig. 3. Cerámica del Periodo Paracas Temprano parecida a la del sitio de Chavin. a. Espécimen 2002-131-911-969; b. Espécimen 2001-75-505-615; c. Espécimen 2003-36-250-492 (fotos: Jeffrey Splitstoser).

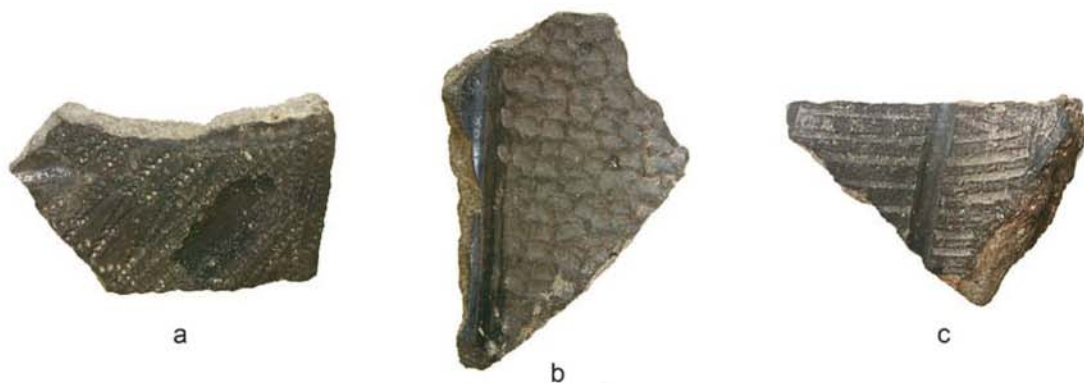


Fig. 4. Cerámica de superficie texturizada. a. Espécimen 2000-90-90-1; b. Espécimen 2000-508-508-5; c. Espécimen 2001-38-247-264 (fotos: Jeffrey Splitstoser).



Fig. 5. Cerámica del Periodo Paracas Temprano. a. Espécimen 2000-34-34-35; b. Espécimen 2000-1068-1068-1 (fotos: Jeffrey Splitstoser).



Fig. 6. Motivos que no parecen ser de inspiración paracas o que constituyen un tipo de cerámica correspondiente al Periodo Paracas Temprano. a. Espécimen 2000-64-64-1; b. Espécimen 2000-55-55-35; c. Espécimen 1958; d. Espécimenes 2002-203-1330-1557 y 2002-171-1258-1613; e. Espécimen 2002-206-1353-1634 (a, b, d, e, fotos: Jeffrey Splitstoser; c, foto: Chris DeAngelo).



Fig. 7. Cerámica de Cerrillos con decoración, tratamiento de superficie y formas de vasijas similares a cerámica de sitios dentro de la esfera de interacción chavín. a. Espécimen 2001-138-996-1237; b. Espécimen 2001-116-664-1059; c. Espécimen 2002-205-1347-1626; d. Espécimen 2001-101-722-929 (fotos: Jeffrey Splitstoser).

Esta situación también aborda la cuestión de que si la fase 1 de la SCPO propuesta por Menzel *et al.* (1964) es una verdadera fase temporal o solo una de estilo. El problema consiste en que la presencia de estilos foráneos y objetos en el área paracas no significa que ellos precedieron a los estilos locales paracas, sino que pudieron haber sido coincidentes. Hasta que los elementos foráneos sean encontrados estratigráficamente debajo de los materiales de influencia local, la cuestión seguirá en debate. Además, por buscar siempre influencias y contactos foráneos, los investigadores tratarán a la cultura Paracas como un consumado receptor o «usuario», y se ignorará la posibilidad de innovaciones locales y que las nuevas ideas pudieran haber emanado de esta región, como es el caso del Ser Oculado (*u.g.*, Peters 2003).

Para finalizar esta sección, se puede determinar que la discusión acerca de la evidencia de las fases 2 y 2/3 de la SCPO en Ica está mejor inferida a partir del trabajo de DeLeonardis (1997, 2005). La correspondiente a Cerrillos está un tanto oscurecida por la práctica, en ese lugar, de demoler la arquitectura precedente junto con el relleno cultural, lo que motiva que la interpretación de los hitos más finos de la cronología tenga un carácter un tanto difícil, además del hecho de la escasez de fragmentos en los niveles más bajos.

5. Los textiles

Más de 1200 fragmentos textiles se recuperaron en Cerrillos entre 1999 y 2003, y fueron analizados en detalle por Splitstoser (2009). De muchas maneras, los textiles de Cerrillos se parecen a los textiles casi contemporáneos que se produjeron en Supe (O'Neale y Kroeber 1930; O'Neale 1954; Katterman 1994), Karwa (Wallace 1991b), Chucho (Dwyer 1979), Hacha (Gayton 1967), Callango (Wallace 1960) y Coyungo (Kaulicke *et al.*, este número). En la sección siguiente, los textiles de Cerrillos se clasifican en cinco tipos constructivos: un solo elemento, un solo grupo de elementos, dos grupos de elementos, elementos compuestos, y elementos de cruce y enrollados. La Tabla 1 muestra el número de tejidos por cada categoría constructiva.

5.1. Construcciones de un solo elemento

Hay 21 tejidos hechos de construcciones de un solo elemento: cinco son enlazados de espaciado simple (cuatro de fibra de camélido, uno de algodón); tres son anillados, lo que incluye una bolsa de fibra de camélido de anudado con anillos dobles simétricos levemente apretados sobre listones contiguos de la hilera previa (A. P. Rowe, comunicación personal), un anillado simple de algodón y uno de anillado envolvente con fibra de camélido; 13 son anudados, entre ellos uno de anillado anudado con anillos dobles simétricos y 12 elaborados de tejido de red anudado espaciado (redes de pescar).

5.2. Construcciones de un solo grupo de elementos

Nueve especímenes (10 tejidos) tienen estructuras con un solo grupo de elementos.

5.2.1. Trenzado de tres hebras (entrecruzado oblicuo). Se encuentra en siete especímenes (ocho tejidos): una honda, un par de hebras de cabello, un cordón trenzado de algodón, una hebra de algodón pegada a un tejido monocromo llano de algodón, y dos telas con cordón de telar trenzado (uno consistía de dos tejidos), cuyos cordones de telar estaban trenzados juntos.

5.2.2. Entrecruzado oblicuo sobre un elemento de algodón (un tipo de estera). Aparece en dos especímenes. Los elementos entrecruzados oblicuamente son de fibra de enea, posiblemente totora. Técnicamente, las esteras de Cerrillos son de dos elementos, donde un elemento de algodón es entretelado con un elemento de enea que esta entrecruzado de forma oblicua (véase Emery 1966: 67).

5.2.3. Sprang. En 1958, Wallace encontró una pieza de *sprang* en los niveles correspondientes al Periodo Paracas Medio (Wallace 1962: 312; King 1965b: 238), pero no se halló otro ejemplar después.

Tabla 1. Construcciones textiles (elaboración de la tabla: Jeffrey Splitstoser).

Construcción	Especímenes/tejidos
Un solo elemento	21/21
Un solo grupo de elementos	9/10
Tejido llano	996/1030
Tejido llano monocromo.	996/1030
Tejido llano (color en urdimbre diferente al color en trama).	10/10
Listados de urdimbre.	49/51
Tejido llano cara de urdimbre con listado de urdimbre con diseño de bandas horizontales.	3/3
Bandas de trama.	18/19
Listas de urdimbre y bandas de trama (cuadros).	18/18
Listas de urdimbre y bandas de trama monocromas.	2/2
Listas de urdimbre y tramas discontinuas.	8/8
Tramas discontinuas entrabadas.	22/22
Tapiz ranurado.	22/22
Tejido llano con bordado.	6/6
Construcciones compuestas	5/5
Tejido llano con tramas suplementarias discontinuas (brocado).	5/5
Tejido llano con urdimbres suplementarias.	3/3
Tejido llano con enrollado de tramas.	1/1
Elementos de cruce y enrollados	5/5
Tejido llano con gasa alternada compleja.	5/5
Tejido llano con gasa alternada y tapiz.	1/1

5.3. Construcciones de dos o más grupos de elementos

Cerca de 1167 especímenes de Cerrillos tienen dos o más grupos de elementos, entre ellos muestras de tejido llano simple, tejidos compuestos —es decir, con elementos suplementarios o complementarios— y tejidos con elementos que cruzan y vuelven a cruzar o enrollados (por ejemplo, gasa, tramas enrolladas, entre otros; Emery 1966).

5.3.1. Tejido llano. Se registraron alrededor de 1139 especímenes (1182 tejidos) de tejido llano, lo que hizo de esta la estructura textil más común. La Tabla 2 proporciona una lista de los tipos hallados en Cerrillos.

Telas de tejido llano monocromo. Los especímenes que se entrecruzan 1/1 corresponden a 996 casos (1030 tejidos). Aquellos de fibra de camélido están teñidos; los colores incluyen el castaño, el marrón oscuro y

Tabla 2. Categorías de tejido llano y cantidades de cada uno (elaboración de la tabla: Jeffrey Splitstoser).

Tipos de tejido llano	Subtipos	N.º de especímenes	N.º de tejidos
	La tela está hecha íntegramente con fibra de camélido.	9	9
Tejido llano monocromo	La tela está hecha íntegramente con algodón.	984	1018
	Fibra vegetal no identificada.	3	3
	Urdimbres y tramas de diferentes colores.	10	10
	Listado de urdimbre.	46	48
	Bandas de trama.	16	17
Tejido llano con diseño	Listado de urdimbre y bandas de trama (cuadrado).	18	18
	Listado de urdimbre y bandas de trama monocromas.	2	2
	Listado de urdimbre y tramas discontinuas.	8	8
	Tramas discontinuas (no tapiz).	44	44

el azul brillante. Ocho tienen urdimbres y tramas con estructuras de hilado en $S(2z)$,¹ pero el espécimen azul tiene urdimbres con estructuras de hilado en Z y tramas con estructuras de hilado en S . Los casos de fibras no identificadas son de color natural, con urdimbres y tramas con estructuras de hilado en $S(2z)$. De los especímenes de algodón, 26 son teñidos (o frotados) con un color rojo que, por lo general, no penetra el centro de los hilos. Un tejido llano de algodón rojo similar se halló en Coyungo, en un espécimen con decorado superestructural en el borde de algodón azul encandelillado a lo largo del orillo de trama del fragmento y es parecido a los decorados en los bordes hallados en Cerrillos (Splitstoser 2009: 340-341).

Bandas de trama «invisibles» ocurren en 30 especímenes (31 tejidos), lo que significa que fueron creadas por medio del cambio de la torsión, retorsión y/o agrupación de las estructuras de trama. Aquí se discuten en detalle, puesto que en la literatura no hay mención alguna de tales estructuras. Son prácticamente invisibles al ojo, en especial aquellas que incorporan hilos con estructuras de hilado en S . La Tabla 3 registra las estructuras de urdimbre y trama para tejidos llanos monocromos de algodón, donde el signo «/» indica pasadas alternas y el signo «|» demarca las estructuras de bandas de trama.

Variedad de patrones en tejido llano. Aparecen con listas en la urdimbre, bandas en las tramas, tramas discontinuas y sus variadas combinaciones se pueden encontrar en 143 casos que se describen a continuación (147 tejidos).

a) Tejido llano con listas en la urdimbre: se encuentra en 49 especímenes (51 tejidos) con dos subtipos. El patrón de listado de urdimbre es, por lo general, elaborado de algodón en su totalidad. Las variedades se definen por el material y el color.

a.1) Bloques de listas en la urdimbre: se trata de estructuras, típicamente, de cara de urdimbre. Con frecuencia tienen más de dos colores y dos o más anchos de listas, y forman patrones simétricos alrededor de una lista central. La fibra de camélido azul nunca fue usada para listas de urdimbre y los patrones de listas, por lo general, varían en color, material (algodón y fibra de camélido) y ancho de lista. Todas tienen urdimbres y tramas con estructuras de hilado en $S(2z)$, a menos que se indique otra característica.

Treinta y siete especímenes (39 tejidos) son totalmente de algodón, y nueve tienen urdimbres tanto de algodón como de fibra de camélido. Las variedades de dos colores de algodón incluyen 12 especímenes

Tabla 3. Tejidos llanos monocromos con estructuras de urdimbre y trama (elaboración de la tabla: Jeffrey Splitstoser).

Urdimbres	Tramas	Cantidad	
Z	Z	4	
	S	1	
	2S	3	
	S/Z	3	
	S/2Z	2	
	(S+Z)/2Z	1	
	Z	241	
	2Z	317	
	3Z	6	
	I(3-6)Z	3	
	I(10-20)Z	4	
	Z/2Z	36	
	Z/Z/2Z	2	
	Z/2Z/2Z	2	
	Z/S(2z)	3	
	Z/Z/S(2z)	4	
	2Z/S(2z)	10	
	2Z/2Z/S(2z)	2	
	S(2z)	331	
	S(2z)	Z 2Z	5
		Z S/Z	1
		Z Z/Z/2Z	1
		Z Z/2Z	1
		Z S(2z)	2
		Z 2Z Z/2Z	3
		Z S/Z Z/2Z/2Z	1
		Z Z/S(2z) S(2z)	1
Z Z/S(2z) S(2z) 2S(2z)		1	
2Z S/Z		1	
2Z S(2z)		6	
2Z 2Z/S(2z)		1	
2Z (S+Z)/2Z		1	
2Z S(2z) 2S(2Z)		1	
2Z 2Z/S(2Z) -2Z/S(2Z)		1	
Z/2Z Z/2Z/2Z		1	
Z/S(2z) S(2z)		2	
Z/S(2z) S(2z) Z/Z/S(2z)/S(2z)		1	
Bandas sin diseño		1	
Tres cordones de telas		1	
Total		1008	

con listas de color azul verdoso sobre un fondo blanco o marrón dorado, y 16 tienen listas de color marrón dorado sobre un fondo blanco. Las variedades de dos colores de fibra de camélido comprenden una con listas de fibra de camélido rosado o rojo sobre un fondo de algodón natural, y cuatro con listas de fibras de camélido de color rojo y dorado en el borde del orillo de trama sobre fondos de algodón natural.

Las variedades de tres colores son de algodón en su integridad e incluyen siete casos de listas de color azul verdoso y marrón dorado sobre un fondo blanco, y dos con listas de color marrón oscuro y dorado sobre un fondo blanco. Las variedades de cuatro colores siempre tienen las listas de urdimbre cerca de un orillo de trama; una es de algodón en su totalidad, con listas de color azul verdoso, marrón y marrón dorado sobre un fondo blanco, mientras que otras tres tienen todas listas de fibra de camélido y algodón y listas de urdimbre de algodón color marrón dorado sobre fondos de algodón blanco; una también tiene listas de algodón azul verdoso y de fibra de camélido de color dorado, otra posee listas de algodón azul verdoso y de fibra de camélido color rojo, y la otra tiene listas de fibra de camélido de color rojo y dorado. Un tejido tiene listas de urdimbre de seis colores: de algodón azul verdoso, marrón y marrón dorado, y de fibra de camélido rosado y amarillo dorado sobre un fondo de algodón de color gris blanquecino (las urdimbres de fondo forman listas también).

a.2) Tejido cara de urdimbre con bandas en la urdimbre: este tipo ocurre en tres tejidos angostos. Todos tienen listas de colores sólidos y listas con bandas horizontales formadas por dos colores de urdimbres que se alternan para hacer dos caladas de diferentes colores (*cf.* Rowe 1977: 16). Dos especímenes, originalmente un cinturón, tienen tres hilos blancos de trama con estructuras de hilado en $S(2z)$ por pasada con listas sólidas de urdimbre de algodón de color blanco y marrón dorado, y listas de fibra de camélido color amarillo dorado que alternan con algodón de color marrón dorado y fibra de camélido de color rojo que alterna con algodón blanco. El tercer espécimen es de algodón en su totalidad, con urdimbres y tramas simples. Tiene listas de urdimbre de color marrón dorado sólido, blanco cremoso y listas de urdimbres azules y listas de urdimbre, con bandas horizontales de color marrón dorado que alternan con azul y blanco cremoso que alterna con azul.

b) Tejido llano con bandas de trama: se presenta en 18 casos (19 tejidos), adicionalmente clasificados por el número de las bandas de trama de colores, material —por ejemplo, elaborados solo de algodón, algodón y fibra de camélido, y solo de fibra de camélido—, ubicación —por ejemplo, orillo de urdimbre o cuerpo— y colores. Las bandas de trama coloreadas en tejido llano usualmente involucran hilos de fibra de camélido y ocurren en una de cuatro combinaciones de colores: 1) fibras de camélido solo de color rojo; 2) fibras de camélido rojas y amarillas; 3) fibras de camélido rojas, amarillas y marrón dorado, y 4) fibra de camélido de color rojo y algodón marrón dorado.

b.1) Tejido llano, elaborado de algodón en su totalidad, con bandas de trama: ocurre en dos casos. Uno tiene dos colores de trama (blanco natural y marrón dorado), y el otro tiene tres (azul, marrón dorado y blanco).

b.2) Bandas de trama de fibra de camélido: este patrón se da en 13 especímenes (14 tejidos). Todas las bandas están cerca de los orillos de urdimbre, tienen tramas tanto de algodón como de fibra de camélido, y el tejido es balanceado o con predominancia de urdimbre (los especímenes de bandas de trama con cara de trama se tratan por separado). Todos los hilos de fibra de camélido en estos especímenes tienen estructuras de hilado en $S(2z)$; sin embargo, las tramas de fondo de algodón incluyen hilos con estructuras de hilado en $S(2z)$ y $2Z$. Los patrones de las bandas de trama aparecen en dos, tres y cuatro colores, que incluyen el blanco natural, blanco grisáceo, marrón dorado y azul en algodón y rojo, amarillo dorado y marrón oscuro en fibra de camélido.

b.3) Bandas de trama cara de trama: un patrón presente en tres casos. En forma contraria a las bandas de trama tejidas en tejido llano balanceado o con predominancia de urdimbre, que se entrelazan 1/1, las bandas de trama cara de trama están siempre entrelazadas 4/4, 4/2 (las tramas de fondo están entrelazadas

1/1). Los colores de este patrón incluyen el rojo, marrón, marrón dorado y amarillo dorado en fibra de camélido y blanco, rosado y dorado claro en algodón. La mayoría de las bandas de trama cara de trama forman el borde de tejidos en tapiz, pero una tiene dos bandas idénticas de tres colores que bordean un área de tejido llano.

c) Tejido llano con listas en la urdimbre y bandas en las tramas: se trata de un patrón que se da en 18 casos. Las fibras de camélido, tanto en urdimbre como en trama, tienen, siempre, estructuras de hilado en $S(2z)$.

c.1) Patrón de rejilla: este patrón se encuentra en nueve especímenes. Todos son tejidos llanos de algodón que aparecen en dos subvariedades de color de fondo: blanco y marrón dorado, y blanco y azul verdoso. Otro espécimen tiene un patrón de rejilla formado por listas y bandas rojas de fibra de camélido muy delgada. Las tramas de fondo en estos especímenes poseen un número de estructuras diferentes, lo que incluye estructuras de hilado en $S(2z)$, Z y $2Z$.

c.2) Patrón de *log cabin*: aparece en siete tejidos, donde las listas de urdimbre y las bandas de trama solo están a lo largo de los orillos. Los colores de urdimbre incluyen algodón de color marrón dorado o fibra de camélido de color rojo, amarillo dorado y marrón oscuro. Un espécimen tiene listas de urdimbre anchas y de cara de urdimbre que tapan, casi completamente, las finas bandas de fibra de camélido rojo.

c.3) Listas de urdimbre con bandas de trama monocromas: un patrón que ocurre en dos casos con listas de urdimbre de colores y bandas de trama monocromas hechas de hilos con estructuras de hilado en Z , $2Z$ y/o $S(2z)$. En uno de ellos las listas de urdimbre están cerca de un orillo simple de trama y son de fibra de camélido de color rojo y amarillo, y algodón marrón dorado, y las bandas de trama son de algodón blanco con estructuras de hilado en $2Z \mid 2Z/S(2z) \mid S(2z)$. El otro espécimen es todo de algodón, con listas de urdimbre color marrón dorado y blanco, y bandas de trama blancas con estructuras de hilado en $2Z \mid S(2z)$ en el cuerpo del textil.

d) Tejido llano con listas de urdimbre y tramas discontinuas: una variedad que se da en ocho tejidos, todos ellos de algodón, y que están subclasificados por colores y uniones. Todos tienen un lado con patrón —como, por ejemplo, de izquierda/derecha, opuesto a delante/atrás—, que tiene bandas de trama separadas una de otra por tramas de fondo blancas con estructuras de hilado en $2Z$ que no son discontinuas; el lado sin patrón es siempre de algodón blanco. En cinco especímenes el lado con patrón tiene listas de urdimbre de color marrón dorado y blanco, y tramas discontinuas con estructuras de hilado en $S(2z)$ de color marrón dorado y con estructuras de hilado en $S(2z)$ de color blanco que se encuentran con tramas de fondo con estructuras de hilado en $2Z$ de color blanco en uniones dobles. Estos especímenes se parecen mucho a un textil, hallado en Coyungo, que tiene tramas discontinuas entabadas sobre dos urdimbres. Este espécimen, sin embargo, tiene urdimbres y tramas flotantes que crean un patrón en zigzag, mientras que los especímenes de Cerrillos forman una cuadrícula (véase Kaulicke *et al.*, este número).

En otros tres especímenes, el lado con patrón tiene bandas de trama discontinuas que no se entrelazan, sino que se superponen sobre cuatro urdimbres (ver Fig. 8). En otras palabras, tramas discontinuas adyacentes superponen cuatro urdimbres antes de dar vuelta. Los tres especímenes tienen tres colores de urdimbre: azul verdoso con estructuras de hilado en $S(2z)$, marrón dorado con estructuras de hilado en $S(2z)$ y blancas con estructuras de hilado en $2Z$ (hilos de fondo). El tercer espécimen puede haber tenido, originalmente, tres colores de trama, pero solo quedan dos: azul verdoso con estructuras de hilado en $S(2z)$ y blanco natural con estructuras de hilado en $2Z$.

e) Tejido llano con tramas discontinuas (sin listas de urdimbre ni tapiz): se presenta en 44 tejidos; de ellos, uno tiene un fleco de trama superestructural (sujetado). Una estructura relacionada, de tejido calado abierto (Emery 1966: 85, fig. 114), fue hallada en los niveles de Cerrillos por Wallace durante las excavaciones de 1958 (Wallace 1975: 44), pero esta variedad no se ha vuelto a registrar.

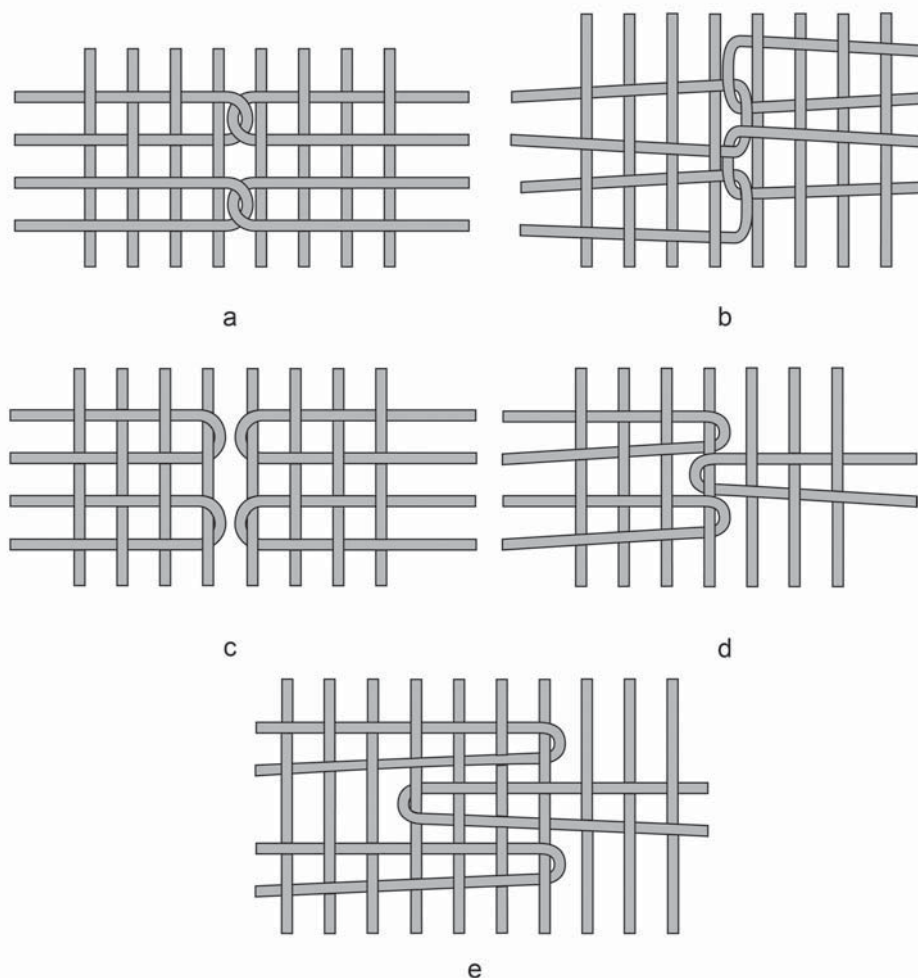


Fig. 8. Tipos de uniones. a. Simple; b. Doble; c. Ranurado; d. Cola de paloma; e. Cola de paloma sobre cuatro urdimbres (elaboración de los dibujos: Jeffrey Splitstoser).

e.1) Tejido llano de balanceado a predominancia de urdimbre con tramas discontinuas entrelazadas: un patrón que está en 22 especímenes. La estructura es idéntica al tapiz entrelazado, con la excepción de que las tramas discontinuas no son cara de trama (para una discusión posterior, véase Emery [1966: 78] y, también, Wallace [1979: 38, fig. 5; 1962]).

– El patrón es todo en algodón monocromo con uniones simples: se da en un espécimen que es, probablemente, un fragmento de un textil que, alguna vez, tuvo listas de urdimbre porque tiene tramas de fondo discontinuas con estructuras de hilado en $S(2z)$ de color azul verdoso y estructuras de hilado en $2Z$ de color blanco (ver arriba).

– Tramas de fibra de camélido y algodón con uniones simples: este patrón se presenta en cuatro especímenes. Tres de ellos poseen tramas de algodón blanco y fibra de camélido rojo, y un espécimen tiene tramas de tres colores: algodón blanco y azul, y fibra de camélido rojo. El espécimen de tres colores tiene un diseño de triángulo escalonado a lo largo de su orillo de trama, donde tres pasos de color rojo se alternan con pasos azules.

– Tramas de fibra de camélido y algodón con uniones dobles: patrón que se da en 17 especímenes que, también, son clasificados por el número de colores. Doce de ellos tienen tramas discontinuas de algodón blanco y fibra de camélido rojo; seis tienen todos los hilos con estructuras de hilado en $S(2z)$, y los restantes tienen tramas con estructuras de hilado en Z (algodón y fibra de camélido). Cuatro de los 17 especímenes tienen tres colores de hilos de trama; de estos, todos tienen tramas de fondo color blanco con estructuras de hilado en $S(2z)$; dos tienen fibra de camélido rojo y azul y tramas de algodón blanco; las otras dos tienen tramas de fibra de camélido rojo y marrón oscuro y algodón blanco. El último espécimen posee cuatro colores de hilos de trama, todos con estructuras de hilado en $S(2z)$ en algodón blanco y fibra de camélido en color marrón oscuro, rojo y marrón dorado.

e.2) Tapiz (tejido llano cara de trama con tramas discontinuas): se presenta en 22 casos, todos en tapiz ranurado, encontrados en tejidos que parecen cinturones delgados. Los tapices de Cerrillos tienen una variedad notable de colores en las urdimbres y tramas, y materiales, mientras que las tramas de tapiz tienen, usualmente, estructuras de hilado en Z o $2Z$.² Las áreas de tapiz siempre incluyen fibra de camélido de color rojo, por lo general combinado con fibra de camélido de color amarillo dorado o marrón dorado. Dos especímenes de tapiz, ambos sin fondo de tela llana, son únicos por tener urdimbres de algodón azul verdoso. Las tramas de tapiz siempre entrecruzan urdimbres en pares o en cuatro, mientras que las tramas de fondo entrecruzan urdimbres simples. Los hilos de tapiz incluyen fibra de camélido de color blanco, rojo, rosado, amarillo dorado y marrón dorado, y algodón de color blanco rosado y amarillo claro. El tapiz en Cerrillos es similar al tapiz hallado en la costa sur del Perú; sin embargo, difiere del tapiz encontrado en Coyungo, que es ensamblado y que tiene una urdimbre en vez de urdimbres pareadas con estructuras de hilado en $S(2z)$ (véase Kaulicke *et al.*, este número).

5.4. Construcciones compuestas

Dieciocho especímenes o tejidos consisten de construcciones compuestas (Emery 1966: 140).

5.4.1. Tramas suplementarias discontinuas. Nueve especímenes son tejidos llanos con tramas suplementarias discontinuas.

Tejido llano con tramas suplementarias discontinuas (brocado): patrón que se presenta en cinco especímenes (Emery 1966: 172). Cuatro de ellos tienen hilos de trama suplementaria de fibra de camélido de color rojo con estructuras de hilado en $S(2z)$ —algunos también tienen hilos de brocado color dorado— que forman patrones geométricos de diamantes, diamantes dentro de diamantes y cruces. Están entrecruzados $4/4$ con urdimbres de fondo que forman un patrón de diamante sobre tejido llano de algodón con predominio de urdimbre, con urdimbres y tramas de algodón blanco con estructuras de hilado en $S(2z)$. Los cuatro fragmentos tienen doble cara, donde una cara tiene el color inverso de la otra. El quinto espécimen es, técnicamente, un brocado, pero difiere de los otros cuatro especímenes brocados porque tiene un solo elemento de trama suplementaria discontinua que entrelaza dos urdimbres de fondo adyacentes en una cara para formar un cordoncillo vertical que parece una costura en una cara y no es visible en la otra. Todos los hilos de trama tienen una estructura de hilado en $2Z$, lo que incluye el elemento suplementario.

Tramas suplementarias discontinuas cara de trama con contornos hechos con enrollado de tramas progresivas. Este patrón está en un espécimen que se discute en la sección de tejidos con diseños de la esfera de interacción chavín.

Tejido llano con tramas suplementarias discontinuas (ya sea brocado o bordado). Este patrón ocurre en dos especímenes y ambos tienen fondos de tejido llano de algodón de color blanco con urdimbres y tramas con estructuras de hilado $S(2z)$ con tramas suplementarias discontinuas en fibra de camélido. Un espécimen tiene hilos suplementarios de fibra de camélido de color rojo y estructuras de hilado en $S(2z)$, y el otro exhibe hilos suplementarios de fibra de camélido de color rojo con estructura de hilado en Z y dorado con estructuras de hilado en $S(2z)$.

Tejido llano con tramas suplementarias, con enrollado de tramas progresivas y con tramas flotantes verticales. Este patrón ocurre en un espécimen. Las tramas suplementarias discontinuas son de fibra de camélido de color rojo y de algodón azul verdoso que forman un diseño que está muy fragmentado de manera que no se puede identificar. Lo que queda son diagonales en zigzag donde las líneas horizontales están creadas por un enrollado de tramas de tipo 4/-4 (es decir, pasa sobre cuatro urdimbres, luego por debajo de cuatro urdimbres y, por último, pasa de nuevo sobre cuatro urdimbres) con hilos suplementarios pareados con estructuras de hilado en $S(2z)$. Las líneas verticales aparecen solo en una cara y los hilos suplementarios flotan sobre dos tramas entre las áreas de enrollado de tramas. Cuando no se enrollan o flotan, los elementos suplementarios están agrupados con las tramas de fondo y escondidos detrás de la estructura de cara de urdimbre.

5.4.2. Urdimbres suplementarias. Nueve especímenes consisten de construcciones compuestas con urdimbres suplementarias.

Tejido llano con urdimbres suplementarias. Se trata de estructuras pareadas con urdimbres de fondo (véase Emery 1966: 140, 144; fig. 230; Rowe 1977: 34-49) para crear patrones. Se encuentra en tres especímenes cuyos diseños no son más discernibles. Las urdimbres suplementarias son de algodón natural blanco sobre un fondo de algodón azul verdoso; todos los hilos tienen estructuras de hilado en $S(2z)$. Las urdimbres suplementarias flotantes en una cara crean un tejido doble cara.

Tipos de urdimbres y tramas suplementarias (tela doble). Este patrón está en seis especímenes que son un tipo de tela doble (Emery 1966: 156-158) que están tejidos en un estilo que es único para Cerrillos. Estos casos se discuten en la sección de tejidos y diseño relacionados con la esfera de interacción chavín.

5.5. Elementos que se cruzan y entrecruzan, y enrollados

5.5.1. Elementos que se cruzan y entrecruzan. Ocho especímenes/tejidos tienen elementos cruzados (gasa) (Emery 1966: 180-186) y todos se presentan sea en tejidos llanos o tapices. El entrelazado es una técnica de elementos cruzados, pero, en Cerrillos, está limitado a los orillos de urdimbre (para una discusión sobre las estructuras de los orillos, véase Splitstoser 2009). Se presenta en siete especímenes; la gasa es combinada con el tejido llano.

a) Tejido de gasa compleja con alternancia: un patrón que se da en cinco especímenes (O'Neale y Clark 1948). El tejido de gasa compleja en Cerrillos es siempre del tipo con alternancia con dos ordenes numéricas de tramas entrecruzadas, y dos órdenes y secuencias diferentes de trabajo en conjunto de las urdimbres, como se define y es representado por Emery (1966: 185, fig. 289). La cuenta de tramas en las áreas de tejido llano es el doble que en las áreas de gasa, porque cada dos tramas del tejido llano regresan a la intersección entre el tejido llano y la gasa (una sí y otra no). Desafortunadamente, los especímenes de gasa de Cerrillos están muy fragmentados como para poder determinar sus diseños originales; sin embargo, tienen contornos angulares que sugieren que fueron geométricos, como el caso de la gasa temprana de Supe (O'Neale y Clark 1948).

b) Tejido de gasa con alternancia de tramas entrecruzadas intermedias 1/1: se presenta en un espécimen donde se combina con un tejido llano con predominancia de urdimbre, tejido llano cara de trama y tapiz ranurado (cf. Emery 1966: 183, fig. 286; véase, también, Wallace 1979: 44).

c) Tipo de gasa cruzada: se da en un ejemplar donde un área de tejido llano colinda con un área de tapiz y cambios de entrecruzados desde 1/1 a 2/2 (cf. Emery 1966: 181; véase, O'Neale 1954: *plate XVIc*).

5.5.2. Enrollado progresivo de trama. Tres especímenes tienen un enrollado de tramas progresivo simple (Emery 1966: 214-217). En dos de ellos el enrollado se hace con tramas suplementarias y son descritas en

más detalle en la sección de tejidos relacionados con la esfera de interacción chavín. El tercer espécimen tiene un tejido llano de fondo, cara de urdimbre de algodón blanco natural, con un entrecruzado 1/1, urdumbres con estructuras de hilado en S(2z) y tramas I (4-6z); sus últimas dos pasadas de trama enrollan, de manera progresiva, las urdumbres 8/-4 para crear un fleco que es una extensión de las urdumbres.

5.6. Estructuras y técnicas no encontradas en Cerrillos

Muchas estructuras textiles y técnicas decorativas están ausentes en el conjunto de Cerrillos, pero están en sitios contemporáneos y cercanos, como Karwa y Coyungo (véase Kaulicke *et al.*, este número). Estas estructuras incluyen urdumbres flotantes (sarga), urdumbres enrolladas y técnicas decorativas, como el pintado y el *tie dye*. Además, con una rara excepción, el tejido llano monocromo de Cerrillos, como se destaca, no es pintado y tampoco es tan fino en términos de diámetro de fibra y densidad, como el tejido llano monocromo de Coyungo y Karwa, que es, usualmente, pintado (véase, sin embargo, Splitstoser 2009: 602).

6. Textiles del Periodo Paracas Temprano

Tres textiles tienen imágenes que aparecen en sitios asociados con la esfera de interacción chavín, que se extendió sobre amplias regiones del actual territorio del Perú (Kembel 2008) desde la costa norte (*v.g.*, Willey 1948; Lumbreras 1971; Patterson 1971; R. McK. Bird 1987), Ayacucho y Huancavelica (*v.g.*, Matos 1958-1959; Browman 1975; Ochatoma 1992; Burger y Matos 2002) hasta la región de Paracas (*v.g.*, Cordy-Collins 1976; Conklin 1978; Dwyer 1979; Engel 1981; Wallace 1991b). Los textiles que se presentan a continuación sugieren que Cerrillos estaba involucrado en este fenómeno cultural.

6.1. El Dios de las Varas tejido en tapiz

Un espécimen recuperado en la temporada 2000 —ahora en 19 fragmentos, de los que tres se muestran en la Fig. 9— tiene varas y ojos volteados hacia arriba y otras características diagnósticas del Dios de las Varas (*v.g.*, Cordy-Collins 1979; Wallace 1991b; véase, también, Patterson 1971; Sawyer 1972; Roe 1974; Cordy-Collins 1976; Roe 1978; Burger 1992; Small 2001). La estructura del textil consiste en un tapiz ranurado rodeado de tejido llano que parece ser una práctica encontrada en algún momento del Periodo Inicial Tardío y en sitios del Horizonte Temprano, entre ellos un tejido reportado de Karwa en las colecciones del The Textile Museum (TTM), en Washington, D.C. (número de catálogo 1991.41.16; Conklin 1975: 27), una pieza de estilo Sechín de Punta Bermejo, valle de Casma, y actualmente en el Museo Amano, Lima (Kajitani 1982: 7, 17, *plate* 3) y dos fragmentos del sitio de El Faro, en Supe (especímenes 784a y 803b), que están, hoy en día, en el American Museum of Natural History (AMNH), en New York (números de catálogo 41.2/5517a y 41.2/5517d, respectivamente; Kajitani 1982: 7, 18, *plate* 4; O'Neale 1954, 119, *plates* 23, 24). La pieza de Cerrillos difiere de estas otras en su uso de significativas cantidades de fibra de camélido; las otras son todas de algodón. Además, el tapiz de Cerrillos tiene urdumbres de algodón pareadas o cuádruples, es decir, con estructuras de hilado en 2S(2z) o 4S(2z) y tramas de fibra de camélido con estructura de hilado en Z, y según parece, por la foto publicada (Kajitani 1982: *plate* 3), el tapiz de Punta Bermejo tiene urdumbres pareadas, en tanto que las piezas de tapiz de Supe y Karwa tienen urdumbres simples de algodón con estructuras de hilado en S(2z) y tramas de algodón con estructuras de hilado en 2Z; por su parte, los tapices de Coyungo poseen urdumbres simples de algodón con estructuras de hilado en S(2z) entrelazadas con tramas de fibra de camélido con estructuras de hilado en S(2z) y tramas de algodón con estructuras de hilado en 2Z (véase Kaulicke *et al.*, este número).

En el uso de fibra de camélido, el tapiz de Cerrillos se parece al de Chucho (un sitio «hermano» de Karwa; Dwyer 1979); sin embargo, este no está insertado en un tejido llano sino que se extiende de orillo a orillo, y en este aspecto difiere del tapiz de Cerrillos. Tanto el tapiz de Chucho como el de Cerrillos están tejidos con fibra de camélido con estructuras de hilado en Z y urdumbres pareadas de algodón con estructuras de hilado en S(2z). Dwyer postula que los tejidos de Chucho datan de la época temprana del Periodo Paracas Medio (fases 6-7 de la SCPO) sobre la base de su imagen relacionada con Chavín (véase, también,

Kajitani 1982: 16, fig. 10; King 1965a: 148, fig.17). Wallace (1960) describió un espécimen reportado como proveniente de la región de Callango, que también tiene una banda de tapiz de orillo a orillo y representa a un felino con rayos curvados como apéndices de manera similar al de las figuras en los tapices de Chucho (Wallace 1960: 279; Dwyer 1979: 74). El espécimen de Callango tiene urdimbres de algodón con estructuras de hilado en $2S(2z)$ y tramas de fibra de camélido con estructuras de hilado en $S(2z)$.

Si se tratara de colocar el espécimen de tapiz ranurado de Cerrillos en secuencia respecto de los otros ejemplos de tapiz tratados, parece haber sido hecho después que los de Supe, Karwa y Coyungo, pero antes que las piezas de Chucho y Callango. Esta propuesta se basa en tres observaciones: en primer lugar, los tejidos de Supe, Karwa y Coyungo mencionados en el texto comparten muchos atributos estructurales y materiales —previamente descritos—, que sugieren su contemporaneidad; lo mismo se puede decir de los tapices de Chucho y Callango. En segundo lugar, los tejidos de Supe, Karwa y Coyungo son, probablemente, más tempranos que los tejidos de Chucho y Callango si se asume que los materiales de Supe son casi contemporáneos con la posterior ocupación de Ancón (c. 1345-745 a.C.; Willey y Corbett 1954: xii-xiii, 56, 65; Burger 1981: 594). Por último, la pieza de tapiz de Cerrillos tiene características, descritas líneas arriba, comunes a los dos grupos, lo que sugiere que era parte de ellos, si se acepta que las prácticas textiles cambiaban con el tiempo (v.g., O’Neale y Kroeber 1930; Wallace 1979).

6.2. El Dios de las Varas reproducido en tejido llano con tramas suplementarias discontinuas en cara de trama con contornos en enrollado de trama progresivo

Otro textil de Cerrillos, el espécimen 2003-61-1, de 12,20 centímetros de largo por 17,50 centímetros de ancho, representa una versión más completa del Dios de las Varas (ver Fig. 10). Está tejido con tramas suplementarias y discontinuas en cara de trama sobre un fondo de tela llana entrecruzado 1/1 con contornos hechos con enrollado de trama suplementario discontinuo. Como el Dios de las Varas tejido en tapiz ranurado descrito arriba, sus manos, que «sostienen» las varas, están abiertas y sus pulgares apuntan hacia arriba en una convención que puede haber estado limitada a la región de Paracas (ver ejemplos similares en Roe 1974: 49, fig. 16; De Lavalley y Lang 1990; Cordy-Collins 1999). Las varas en los dos fragmentos de Cerrillos semejan barras, como una que sostiene en el pico un pájaro de perfil tejido en un tapiz ranurado de Karwa (Conklin 1975: fig. 6; véase, también, De Lavalley y Lang 1990).

El tejido de Cerrillos tiene un fondo de algodón con hilos que tienen un tono rojo. Excepto por una pequeña área que está tejida con hilos de color amarillo oro con estructuras de hilado en $S(2z)$, las tramas suplementarias y discontinuas son de fibra de camélido con estructuras de hilado en Z y de color rojo claro, rojo oscuro, amarillo dorado, marrón claro y marrón oscuro. Las tramas suplementarias discontinuas entrecruzan pares de urdimbres entre fondos de tramas cara de trama y de tres a cuatro pasadas de tramas suplementarias fueron insertadas entre cada trama de fondo.

Los contornos horizontales son hechos con la técnica del enrollado de trama suplementario y progresivo $4/-2$ (sobre cuatro, bajo dos al regreso; véase Emery 1966: 218-221, figs. 333-334); los contornos verticales son elaborados con la estructura $2/-2-2/2$ (sobre dos, atrás bajo dos, sobre dos de nuevo) (Emery 1966: 220, figs. 338-339). Las tramas que forman el contorno son de fibra de camélido rojo con estructuras de hilado en $S(2z)$ que flotan en hileras horizontales en una cara cuando no se tejen con el fondo. El enrollado de trama suplementario parece estructuralmente idéntico a la puntada *stem* de bordado y produce una diagonal con estructura de hilado en Z o S . El sombrero, vara, orejera y collar de la figura de Cerrillos están contorneados con un enrollado en diagonal con estructura de hilado en Z , mientras que sus orejas, nariz, brazos, dedos y colmillos, que van más allá de sus labios, están trazados con una diagonal con estructura de hilado en S (ver Fig. 11), lo que sugiere que la dirección de la diagonal tenía significado.

La estructura textil se parece, pero no es idéntica, a los fragmentos excavados en los niveles cupisnique de Huaca Prieta, ahora en el AMNH (números de catálogo 41.2/3670 y 41.2/3493) (Conklin 1971: 16-17, figs. 10, 11; 1978: 5, figs. 14, 16), un tejido probablemente de la región Paracas-Chincha,³ y actualmente en el TTM (número de catálogo 1977.35.3; Conklin 1971: 13-14; 1978: 5-6, figs. 12, 13, 15; Kajitani 1982: 7-8, 18, *plate* 5); otro, reportado de Karwa y guardado en el TTM (número de catálogo 1991.41.17; Conklin 1978: 5-6, 12, figs. 17, 19) y un grupo de pequeños fragmentos de Coyungo (véase Kaulicke *et al.*, este número). Todos estos textiles, entre ellos los especímenes de Cerrillos, tienen diseños

hechos con tramas suplementarias y discontinuas rodeadas por tejido llano simple 1/1, y todos incorporan elementos enrollados. Como el Dios de las Varas de Cerrillos, los tejidos de Karwa y Chinchá también representan personajes con colmillos.

El espécimen de Cerrillos difiere de los otros en cuatro aspectos: 1) el espécimen de Cerrillos está hecho tanto de algodón como de fibra de camélido, mientras que los otros son elaborados de algodón en su totalidad; 2) los tejidos de los otros sitios mencionados usan una técnica llamada de urdimbres enrolladas, donde las fibras sin hilar son enrolladas en espiral alrededor de urdimbres individuales para añadir color, mientras que el espécimen de Cerrillos no la tiene (J. B. Bird 1960: 271; Conklin 1971: 16; Rowe 1977: 25, fig. 15); 3) las tramas de fondo en el espécimen de Cerrillos no divergen alrededor de las tramas suplementarias, como sí lo hacen los tejidos mencionados de los otros sitios, y 4) los hilos de trama suplementarios que enrollan el contorno no son discontinuos en el tejido de Cerrillos, pero lo son en los tejidos de los otros sitios mencionados líneas arriba.

El enrollado de tramas suplementarias utilizado para hacer los contornos en el tejido de Cerrillos es estructuralmente similar al contorno encontrado en un tejido reportado como procedente de Callango, ya destacado en este artículo. En el tejido de Callango, los paneles de brocado (tramas suplementarias discontinuas) tienen contornos superiores e inferiores hechos con un enrollado de tramas suplementarias progresivo 12/-6, por medio del uso de hilos de fibra de camélido rojo que flotan en una cara entre paneles (Wallace 1960: 280). Anna Gayton describió un tejido con una técnica casi idéntica al tejido de Callango excavado por Max Uhle en el valle de Yauca y, ahora, parte de la colección del Phoebe A. Hearst Museum of Anthropology (PAHMA) en la University of California at Berkeley (número de catálogo 4-8083; Gayton 1961: 119-120, fig. 2). El tejido de Yauca tiene tramas suplementarias y discontinuas de fibra de camélido azul que crean paneles que reproducen a un ser felinoide con colmillos. Se emplearon hilos de fibra de camélido rojo para contornear los bordes superiores e inferiores de los paneles en un enrollado de tramas suplementarias progresivo, pero no es claro si estos hilos son o no discontinuos.

Es difícil fechar el tejido de Cerrillos; sin embargo, si se presume que todos los textiles decorados de algodón en la región de Paracas son más tempranos que los tejidos que tienen algodón y fibra de camélido, entonces es probable que el tejido de Cerrillos sea más antiguo que los tejidos de Chinchá, Coyungo y Karwa, a menos que otros sitios escogieran no usar la fibra de camélido o que Cerrillos tuviera acceso a la fibra de camélido de forma más temprana. Y mientras que los tejidos de Cerrillos, Callango y Yauca usan ambas fibras —de algodón y de camélido—, muestran imágenes felinoides y usan tramas suplementarias enrolladas de fibra de camélido rojo para crear contornos, el empleo de paneles cuadrados en tejido llano, algo que es distintivo de los tejidos del posterior estilo Necrópolis, sugiere que los tejidos de Callango y de Yauca quizá sean más tardíos en relación con el tejido de Cerrillos. Por último, los colmillos de la figura se extienden hasta más allá de sus labios, algo que en la cerámica de estilo Paracas se encuentra solo en las fases 1-4 de la SCPO (Menzel *et al.* 1964: 50). Si la imagen textil sigue similares convenciones, entonces el tejido de Cerrillos bajo discusión fue hecho durante la parte temprana del Horizonte Temprano.

6.3. Doble tela con tramas suplementarias discontinuas en cara de trama con sustitución de trama

Un textil de Cerrillos (especimen 2001-31-218-1), una banda o textil parecido a un cinturón de 1,50 centímetros de ancho y 21,50 centímetros de largo, se conforma de una doble tela (Emery 1966: 156-158) con tramas suplementarias discontinuas en cara de trama con sustitución de trama (ver Fig. 12). Una de las dos telas está hecha de tejido llano de algodón con predominio de urdimbre entrecruzado 1/1, con urdimbres y tramas con estructuras de hilado en S(2z). El segundo tejido es llano, entrecruzado en 1/1 y con predominio de urdimbre, con hilos de fibra de camélido de color rojo con estructuras de hilado en S(2z). Debido a que los tejidos de algodón y de fibra de camélido se intercambian de una cara a la otra, las tramas del tejido de algodón en una cara son reemplazadas con tramas suplementarias y discontinuas de fibra de camélido en cara de trama, donde las tramas de algodón reemplazadas flotan entre las dos caras. Esto hace que el tejido doble tela de Cerrillos tenga dos caras, donde una cara se parece al tapiz y la otra es una doble tela de tejido llano. Las tramas suplementarias y discontinuas de fibra de camélido son de color amarillo, marrón oscuro, rojo y marrón dorado. Las tramas de fondo del tejido de algodón son discontinuas y ambas

urdimbres y tramas de un lado son rosadas y aquellas en el otro lado son blancas; los dos colores se encuentran en la parte baja del centro de la banda en entrelazos simples (Fig. 13).

Estructuralmente, la banda de Cerrillos se parece mucho a un tejido hecho en fibra de camélido en su integridad procedente de Yauca (PAHMA, número de catálogo 4-8086a). El textil es de doble tela, con un tejido de color azul oscuro y el otro rojo ladrillo; las tramas suplementarias y discontinuas fueron añadidas en las áreas de color rojo ladrillo en tres colores (verde, amarillo claro y amarillo oscuro; Gayton 1961: 121, fig. 4). No se sabe si las tramas suplementarias sustituyen a las tramas de fondo o las cubren, o si están en una cara o en las dos. Los tejidos doble tela con tramas suplementarias y discontinuas de Cerrillos y Yauca difieren uno del otro de tres maneras significativas: 1) el espécimen de Yauca tiene 15,50 centímetros de ancho y, de este modo, no pudo haber sido un cinturón o una banda; 2) el tejido de Cerrillos tiene fibras tanto de algodón como de camélido, mientras que el textil de Yauca está hecho de fibra de camélido en su totalidad, y 3) el espécimen de Yauca consiste de zigzags, cruces y diamantes, mientras que el tejido de Cerrillos tiene un complejo diseño abstracto que consiste de rayos, volutas escalonadas, barras, medias cruces y otros diseños que pueden representar ojos volteados hacia arriba y, posiblemente, bocas y dientes.

Similar imagen se encuentra en varios tejidos de la costa sur de otros sitios del Horizonte Temprano (ver Fig. 14), entre ellos, un cinturón (de 2 centímetros de ancho) en doble tela de algodón color natural y fibra de camélido de color rojo, procedente de la costa sur y que ahora está en las colecciones del AMNH (número de catálogo 41.2/7384; Conklin 1978: 12, *plate* VI, fig. 23). La imagen de la banda de Cerrillos también se parece al modelo del felino abstracto en varios fragmentos de tapiz de Chucho que ahora están en el Haffenreffer Museum of Anthropology en Bristol, Rhode Island (Dwyer 1979: 64-66, 68-69, figs. 1-6, 10, 12; véase, también, Kajitani 1982: 8-9, 20, *plate* 10). También se asemeja al diseño en el registro superior de un tejido doble tela elaborado de algodón en su totalidad, reportado de Karwa, que es ahora parte de la colección permanente del TTM (número de catálogo 1991.18.1; Cordy-Collins 1976: 123, fig. 78). Un análisis de este textil, hecho por Splitstoser, encontró que consistía de dos tejidos llanos de algodón —uno canela claro y el otro marrón claro— con cierta predominancia de urdimbre. La parte central del tejido tiene un tono rojo en ambas caras, posiblemente debido a que fue restregado con un pigmento rojo. Ambos tejidos tienen urdimbres con estructuras de hilado en $S(2z)$ y el tejido más oscuro tiene tramas con estructuras de hilado en $S(2z)$, mientras que las tramas del tejido más claro forman tres bandas monocromas: de hilos de 3,60 centímetros con estructuras de hilado en $S(2z)$, tramas de 12,50 centímetros con estructuras de hilado en $2Z$ y tramas de 13,80 centímetros con estructuras de hilado en $S(2z)$.

Los diseños abstractos de la banda de Cerrillos (AMNH, espécimen 41.2/7384), los tapices de Chucho y el registro superior de la pieza de número TTM 1991.18.1 se parecen, vagamente, al diseño abstracto ejecutado en una «corona» de oro procedente de una tumba en Chongoyape, Lambayeque (Lothrop 1951: 252, *plate* XVIa; véase, también, Tello 1929: 155-156, fig. 107). Lo más probable es que la «corona» de Chongoyape pertenezca a la fase Janabarriu de Chavín de Huántar sobre la base de los rasgos de la cerámica y otros artefactos hallados en la tumba (Burger 1992: 203-205). Las similitudes iconográficas sugieren que el espécimen de doble tela de Cerrillos fue, probablemente, confeccionado en el Periodo Paracas Temprano (c. fases 1-3 de la SCPO).

Es difícil de ubicar temporalmente a la banda de doble tela de Cerrillos. Ninguno de los textiles de Cerrillos con imágenes parecidas a Chavín, tratados arriba, inclusive la banda de doble tela, estaba asociado a cerámica diagnóstica. La banda de doble tela de número AMNH 41.2/7384 es la que más se parece a la banda de Cerrillos, pero mientras que esta pieza no tiene contexto, es posible, dado que ahora se sabe acerca de los textiles de Coyungo (véase Kaulicke *et al.*, este número), que la banda fuera encontrada con tela llana con tramas suplementarias discontinuas en cara de trama y con urdimbres enrolladas (técnica descrita arriba), tal como las famosas telas llanas pintadas de Karwa. De esta manera, es lógico sugerir que la banda de Cerrillos fue hecha durante el Periodo Paracas Temprano.

7. Otros hallazgos

Las excavaciones realizadas desde 1999 han sacado la luz casi los mismos restos de flora, fauna y minerales que los que descubrió Wallace en 1958, que muestran que los habitantes de Cerrillos utilizaban

los recursos vegetales, animales y minerales de la región de Paracas, las alturas y el mar, mientras que, simultáneamente, cultivaban más de una docena de plantas domesticadas (Wallace 1962).⁴ De los objetos excavados desde 1958 son de particular importancia el cuarzo rosa, la coca, las figurinas, los aretes en forma de argollas, dos fragmentos textiles decorados con imágenes del Dios de las Varas (tratado con más detalle en la sección textil) y dos pequeñas paletas de cerámica que están elaboradas, parcialmente, con arcilla vitrificada y refractaria, que presentan una serie de pequeñas depresiones circulares. Un espécimen tiene algunas pepitas de oro adheridas a la superficie de la paleta. Se trata de pequeñas bolitas formadas de manera natural cuando el metal se calienta a cierta temperatura (ver Fig. 15). Estos objetos parecen ser la evidencia más temprana de metalurgia en la costa sur y el oro puede haber sido extraído de minas locales. Massey halló cobre en Ánimas Altas, cuenca de Callango, que, junto con el oro, puede haber procedido de minas situadas en el valle alto, cerca de Cerrillos (Massey 1986: 257).

Otra reciente contribución fue la identificación de ciertos artefactos casi cilíndricos —hechos de una fina piedra blanca— que tenían un extremo biselado, obviamente desgastado hasta que se obtuvo una superficie muy suave que tenía la curvatura exacta encontrada dentro de los cuencos más grandes. A pesar del «mango» cilíndrico algo primitivo, se trataba, ciertamente, de herramientas para raspar.

8. Implicancias para la interacción regional, caminos y rutas

Es concebible que, durante el Horizonte Temprano, caravanas de llamas hayan pasado por Cerrillos. Además de la fibra de camélido, huesos y coprolitos hallados en el sitio, muchas de las sogas encontradas pudieron haber sido usadas para atar paquetes sobre esos animales. Además, gran cantidad de los tejidos listados pueden haber sido usados como bolsas y tienen patrones similares a los sacos de tela usados para rituales, depósito de comida y transporte en la región de los Andes en la actualidad (*v.g.*, Cereceda 1978). Burger postuló que, en el Horizonte Temprano, la gente de la sierra intercambiaba charqui (carne seca) y otros productos de las alturas (como la obsidiana) por productos de las tierras bajas, entre ellos algodón, sal (Burger 1992: 167), algas, mariscos, maíz, frutas secas, pescado seco (*v.g.*, Masuda 1985; Wallace 1991a) y metales.

Muchos objetos hallados en Cerrillos no se pueden encontrar en su proximidad. Por ejemplo, Burger determinó que la obsidiana en Cerrillos y otros sitios paracas en el valle de Ica, entre ellos la obsidiana de Ánimas Altas, procedía de las minas de Quispisisa, en Ayacucho. Además, las conchas y plumas de flamencos probablemente provenían de la costa del Pacífico; el cuarzo rosa, la obsidiana y, quizá, la fibra de camélido procedían de la sierra; las plumas de guacamayo y la coca probablemente eran originarios de la cuenca amazónica y, como se indica líneas arriba, algunas vasijas provenían de la costa central, la sierra central, la sierra sur y la península de Paracas. Por último, Massey observó cerámica de Callango en Cerrillos (Massey 1986: 55), mientras que DeLeonardis sugirió que algún porcentaje de la cerámica temprana de Felipa, en Callango, podría haber procedido de Cerrillos (DeLeonardis 1997: 307).

Parecería que el movimiento de los bienes y de los individuos estaba bien establecido para el momento en que Cerrillos fue fundado, y su ubicación puede haberlo hecho un lugar ideal o hito en un sistema de caminos. Varios arqueólogos de la costa sur están conscientes de la vieja ruta que lleva directamente desde Cerrillos hacia el norte, a lo largo de la base de los cerros contiguos a Pisco, donde se pueden seguir los caminos a Chíncha hacia el norte y a la sierra hacia el este. Splitstoser (2009: 100-105) sugiere que, en el Horizonte Temprano, pudo haber existido un sistema de caminos intervalle que, también, conectaba con sitios dentro del valle de Ica hacia el sur con Palpa y Nasca, así como con asentamientos en la costa del Pacífico y la península de Paracas (véase, también, mapas en Engel 1980; Wallace 1984; Massey 1986: 329-331; Peters 1997: 144; Cook 1999: 72, 74). De hecho, Cerrillos está situado en el punto donde la distancia es más corta entre Karwa y el río Ica vía Cerro Prieto, un prominente hito en la llanura costera. No se puede determinar la antigüedad del camino desde Cerrillos a Chíncha y Pisco, a pesar de que se han hallado tuestos de estilo Nazca y los caminos tienen, usualmente, historias largas (Wallace 1991a).

Si Cerrillos sirvió como un templo o huaca ubicado en el centro de un nudo en un sistema de caminos del Horizonte Temprano, quizás constituyó un lugar donde la gente que pasaba hacía ofrendas en reciprocidad por una travesía segura, buena suerte, salud y demás deseos. Los artefactos hallados en este complejo

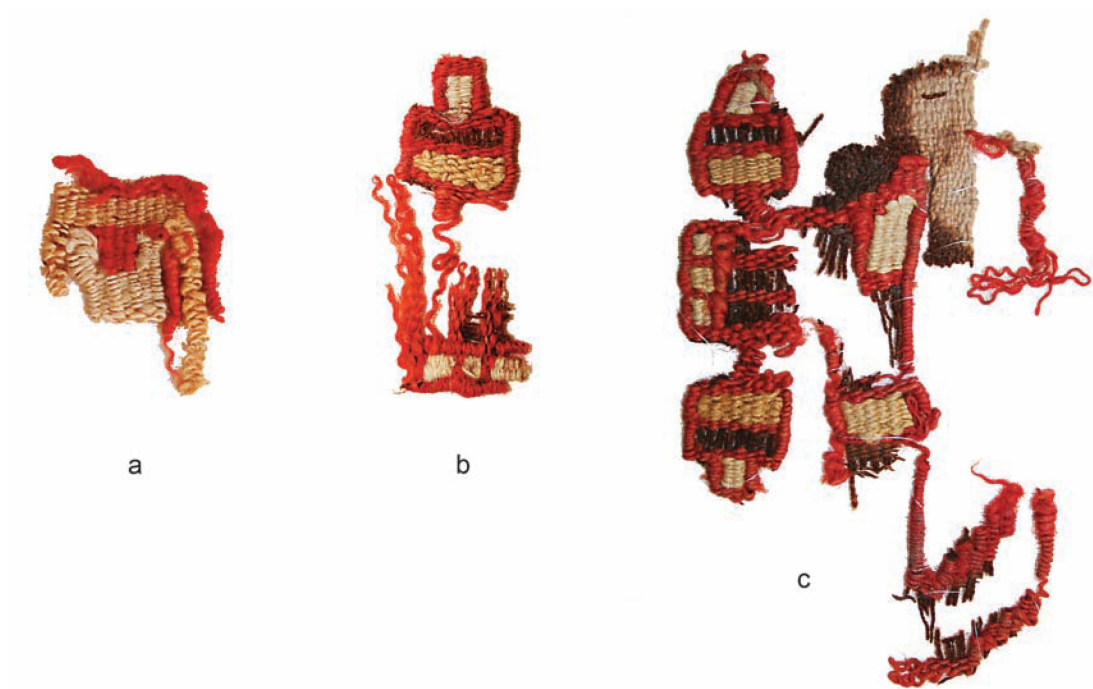


Fig. 9. Tapiz ranurado dentro de un tejido llano que representa al Dios de las Varas. a. Espécimen 200-95-7 (1,60 por 1,30 centímetros); b. Espécimen 200-95-8 (3,50 por 1,80 centímetros); c. Espécimen 2000-95-1 (7,30 por 4,60 centímetros) (foto: Jeffrey Splitstoser).

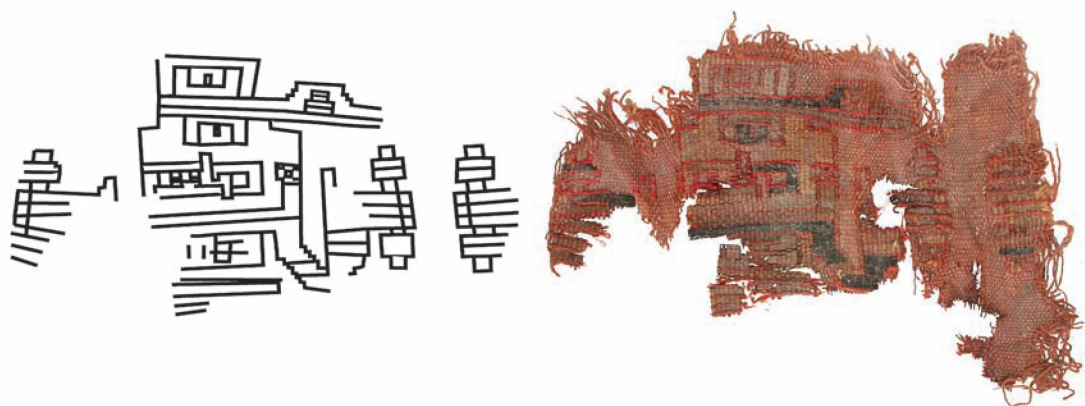


Fig. 10. Dios de las Varas tejido en cara de trama con tramas suplementarias y discontinuas (especimen 2003-61-1) (foto y elaboración del dibujo: Jeffrey Splitstoser).

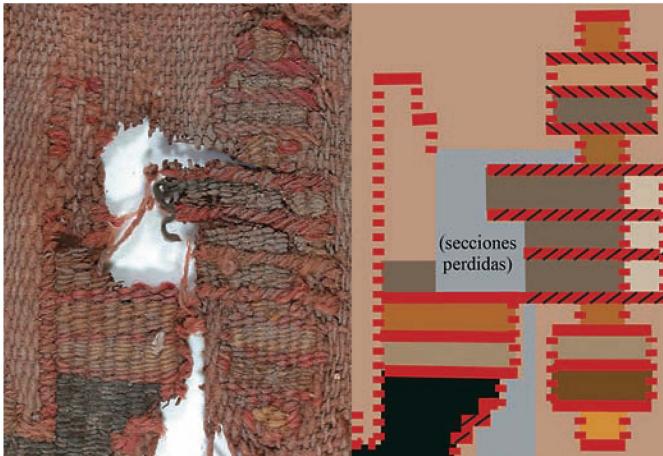


Fig. 11. Detalle de los patrones diagonales en los contornos en enrollado de trama (foto y elaboración del dibujo: Jeffrey Splitstoser).

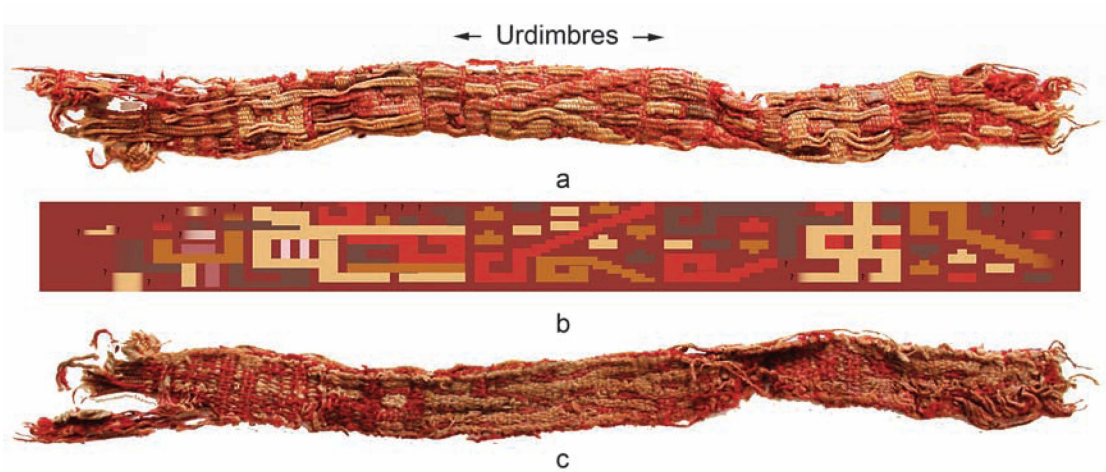


Fig. 12. Cinturón con diseño abstracto hecho en doble tela cara de trama, con tramas suplementarias y discontinuas (especimen 2001-31-218-1). a. Cara 1; b. Dibujo; c. Cara 2 (fotos y elaboración del dibujo: Jeffrey Splitstoser).

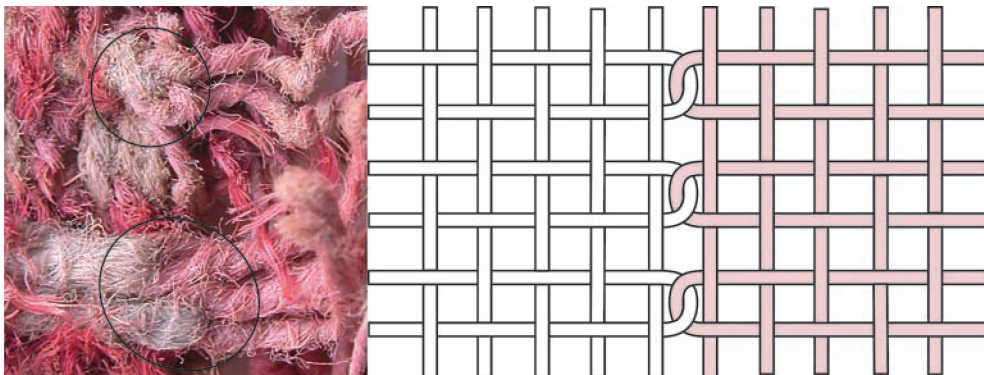


Fig. 13. Detalle de la cara 2 que muestra los extremos discontinuos del tejido de algodón rosado (derecha) y blanco (izquierda) (foto y elaboración del dibujo: Jeffrey Splitstoser).

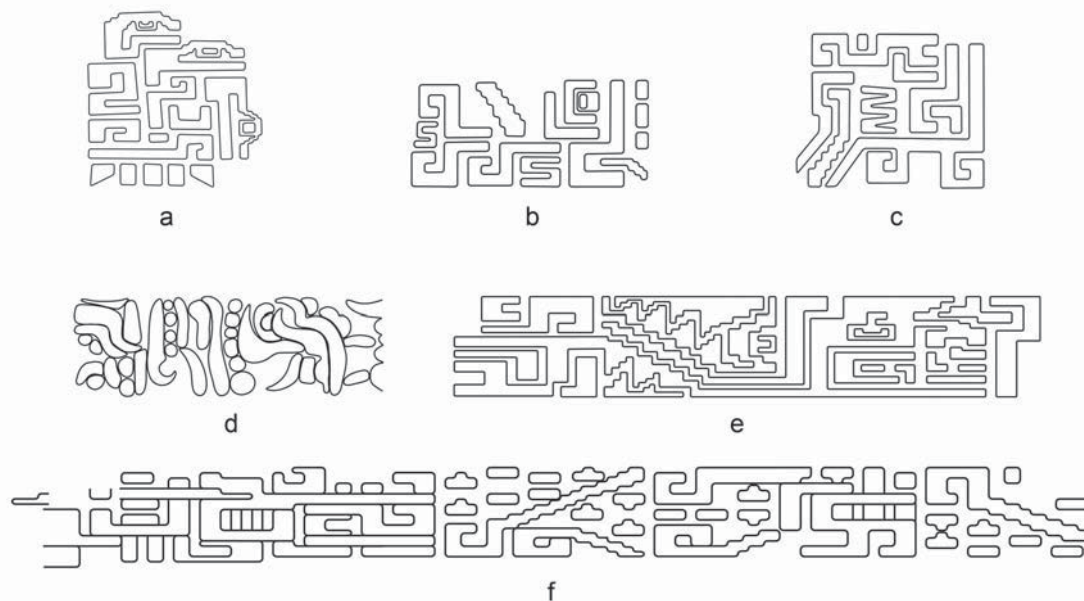


Fig. 14. Iconografía abstracta relacionada con Chavín. a. The Textile Museum, número de catálogo 1991.18.1, registro superior; b. Chucho, Motivo B (según Dwyer 1979: fig. 3b); c. Chucho, Motivo C (según Dwyer 1979: fig. 3b); d. «Corona de oro de Chongoyape (según Lothrop 1941: fig. 26a); e. AMNH, número de catálogo 41.2/7384; f. Cerrillos, espécimen L031-B218-S001 (a, e, f. Elaboración de los dibujos: Jeffrey Splitstoser).

—fragmentos textiles, restos de comida, cerámica nasca y gran cantidad de objetos importados— parecen apoyar tal conclusión.

9. Función del sitio de Cerrillos

Los autores postulan que el sitio pudo haber sido un templo o, por lo menos, servía para funciones rituales, si se tiene en cuenta las diversas evidencias en las que se basa esta interpretación tales como los pisos y escaleras casi no usados, los muy numerosos episodios de renovación del estucado, la presencia de un número de cristales sin forma trabajada que son destacados por otros estudiosos como objetos rituales (*v.g.*, Roe 1982: 209, 227, 272; Benson 2001: 2), su ubicación prominente y centralizada, la ambiciosa naturaleza de la arquitectura, y muchos rasgos de las vasijas y los textiles exóticos y decorados (Wallace 1962; Splitstoser 2009).

Otros investigadores están de acuerdo, de forma independiente, con que Cerrillos no era un sitio doméstico (*v.g.*, Pazos y Gabe 1974; Massey 1986). Quizás una de las actividades que se realizaba en este lugar era la libación ritual. Los numerosos cuencos de cerámica fina, especialmente aquellos con una área ligeramente empujada hacia el labio, lo que formaba un pico para verter, y otros cuencos o mates, pudieron servir para elaborar bebidas y beber (véase Splitstoser 2009). Por último, por lo menos se excavó un *cache* ritual que involucró la penetración del piso inferior del Templo 2 hasta el piso del Templo 1, donde se depositó con cuidado un sapo, un animal asociado, con frecuencia, con los rituales (*v.g.*, Maxwell 1956) y que nunca hubiera sido encontrado de otro modo en esta locación.

Las estructuras arcaicas y la iconografía relacionada con Chavín asociada a los tejidos de Cerrillos, junto con la evidencia cerámica, sugieren un sitio de funciones rituales y lo ubican dentro de las fases más iniciales del Horizonte Temprano (*c.* 900-500 a.C.). Permaneció como lugar sagrado mucho después de su abandono, cerca de 300-200 a.C., hasta, al menos, 700 d.C., como lo demostró el hallazgo del entierro de una efigie de tamaño humano en una terraza superior del sitio (Lange 2003; Wallace *et al.* 2005). Estaba cubierta con textiles de estilo Nasca-Wari, decorados con miles de plumas de loro, y contenía el esqueleto

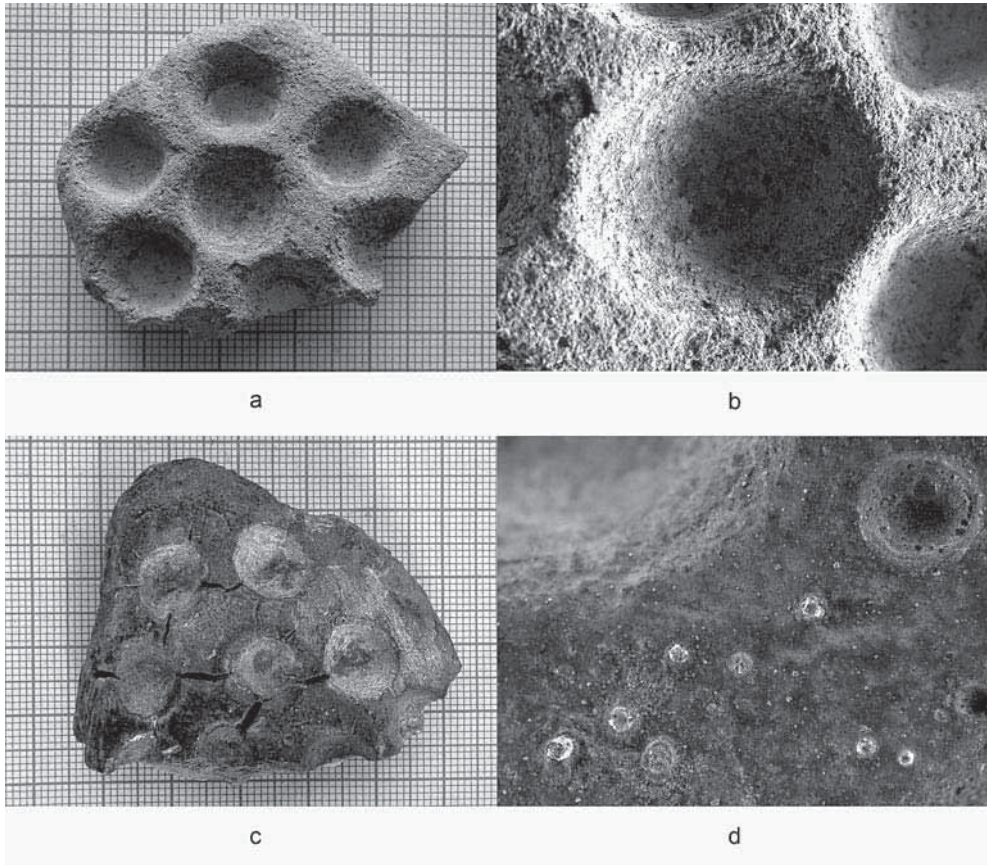


Fig. 15. Paletas de cerámica para trabajo en oro. a. Especímen 2002-167-1148-1. b. Macrofotografía del espécimen 2002-167-1148-1; c. Especímen 2001-112-815-1; d. Macrofotografía del espécimen 2001-112-815-1 (fotos: Jeffrey Splitosser).

descarnado y doblemente envuelto de una mujer, apodada como Gran Pájaro o Chamana Alada. Del hecho que este complejo fuera escogido como lugar de entierro para esta extraordinaria efigie se infiere que conservó su singular carácter.

Notas

¹ Para una descripción del sistema de nomenclatura empleado para describir la estructura de los hilos, véase Splitosser 2009: 2411-2432.

² Este patrón también se observa en tramas discontinuas entrelazadas —tanto en entrelazado doble y cola de paloma sobre cuatro urdimbres— y doble tela cara de trama, con tramas suplementarias discontinuas y con sustitución de tramas.

³ Esta tela ha sido reportada asociada con cerámica parecida, en sus características, al estilo Ofrendas de Chavín de Huántar (Conklin 1971:14).

⁴ El Confito Morocho fue mencionado por Wallace (1962), pero luego se determinó que procedía de otra excavación.

REFERENCIAS

Benson, E. P.

2001 Why Sacrifice?, en: E. P. Benson y A. G. Cook (eds.), *Ritual Sacrifice in Ancient Perú*, 1-20, University of Texas Press, Austin.

Bird, J. B.

1960 Techniques: Textiles, en: W. C. Bennett y J. B. Bird (eds.), *Andean Culture History*, 257-293, 2.ª ed., Handbook Series 15, American Museum of Natural History, New York.

Bird, R. McK.

1987 A Postulated Tsunami and its Effects on Cultural Development in the Peruvian Early Horizon, *American Antiquity* 52 (2), 285-303, Salt Lake City.

Browman, D. L.

1975 Trade Patterns in the Central Highlands of Perú in the First Millennium BC, *World Archaeology* 6 (3), 322-329, London.

Burger, R. L.

1981 The Radiocarbon Evidence of the Temporal Priority of Chavín de Huántar, *American Antiquity* 46 (3), 592-602, Menasha.

1984 *The Prehistoric Occupation of Chavín de Huántar, Perú*, University of California Publications in Anthropology 14, University of California Press, Berkeley.

1988 Unity and Heterogeneity within the Chavín Horizon, en: R. W. Keatinge (ed.), *Peruvian Prehistory: An Overview of Pre-Inca and Inca Society*, 99-144, Cambridge University Press, Cambridge.

1992 *Chavín and the Origins of Andean Civilization*, Thames and Hudson, London.

Burger, R. L. y R. Matos

2002 Atalla: A Center on the Periphery of the Chavín Horizon, *Latin American Antiquity* 13 (2), 153-177, Washington, D.C.

Cereceda, V.

1978 Semiologie des tissus andins: les talegas d'Isluga, *Annales: Économies, Sociétés, Civilisations* 33 (5-6), 1017-1035, Paris.

Chauchat, C., J. Guffroy y T. G. Pozorski

2006 Excavations at Huaca Herederos Chica, Moche Valley, Perú, *Journal of Field Archaeology* 31 (3), 233-250, Boston.

Conklin, W. J.

1971 Chavín Textiles and the Origins of Peruvian Weaving, *Textile Museum Journal* 3 (2), 13-19, Washington, D.C.

1975 An Introduction to South American Archaeological Textiles with Emphasis on Materials and Techniques of Peruvian Tapestry, en: P. L. Fiske (ed.), *Archaeological Textiles: Irene Emery Roundtable on Museum Textiles, 1974 Proceedings*, 17-30, The Textile Museum, Washington, D.C.

1978 The Revolutionary Weaving Inventions of the Early Horizon, *Ñawpa Pacha* 16, 1-12, Berkeley.

Cook, A. G.

1999 Asentamientos paracas en el valle bajo de Ica, Perú, *Gaceta Arqueológica Andina* 25, 61-90, Lima.

Cordy-Collins, A. K.

1976 An Iconographic Study of Chavín Textiles from the South Coast of Perú: The Discovery of a Pre-Columbian Catechism, tesis de doctorado, Department of Anthropology, University of California at Los Angeles, University Microfilms, Ann Arbor.

1979 Cotton and the Staff God: Analysis of an Ancient Chavín Textile, en: A. P. Rowe, E. P. Benson y A.-L. Schaffer (eds.), *The Junius B. Bird Pre-Columbian Textile Conference, May 19th and 20th, 1973*, 51-60, The Textile Museum/Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, Washington, D.C.

- 1999 Telas pintadas chavín del valle de Ica, costa sur/Painted Chavín Textiles from Ica Valley, South Coast, en: J. A. de Lavalle y R. de Lavalle (eds.), *Tejidos milenarios del Perú/Ancient Peruvian Textiles*, 107-142, Colección Apu, AFP Integra/Wiese Aetna, Lima.

DeLeonardis, L.

- 1997 Paracas Settlement in Callango, Lower Ica Valley, 1st Millenium BC, Perú, tesis de doctorado, Department of Anthropology, School of Art and Sciences, The Catholic University of America, Washington, D.C.
- 2005 Early Paracas Cultural Contexts: New Evidence from Callango, en: D. H. Sandweiss y M. Barnes (eds.), *Andean Past* 7, 27-55, Ithaca.

Druc, I. C.

- 1998 *Ceramic Production and Distribution in the Chavín Sphere of Influence (North-Central Andes)*, BAR International Series 731, Oxford.

Dwyer, E. B.

- 1979 Early Horizon Tapestry from South Coastal Perú, en: A. P. Rowe, E. P. Benson y A.-L. Schaffer (eds.), *The Junius B. Bird Pre-Columbian Textile Conference, May 19th and 20th, 1973*, 61-82, The Textile Museum/Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, Washington, D.C.

Emery, I.

- 1966 *The Primary Structures of Fabrics: An Illustrated Classification*, The Textile Museum, Washington, D.C.

Engel, F.-A. (ed.)

- 1980 *Prehistoric Andean Ecology: Man, Settlement and Environment in the Andes*, Fondation pour L'Étude des Problemes de Terres Arides, Papers of the Department of Anthropology/Hunter College of the City University of New York, Humanities Press, New York.
- 1981 *Prehistoric Andean Ecology: Man, Settlement and Environment in the Andes. Vol. II, The Deep South*, Fondation pour L'Étude des Problemes de Terres Arides, Lausanne.

García, R. y J. Pinilla

- 1995 Aproximación a una secuencia de fases con cerámica temprana de Paracas, *Journal of the Steward Anthropological Society* 23 (1-2), 43-81, Urbana.

Gayton, A. H.

- 1961 Early Paracas Style Textiles from Yauca, Perú, *Archaeology* 14 (2), 117-121, New York.
- 1967 Textiles from Hacha, Perú, *Ñawpa Pacha* 5, 1-14, Berkeley.

Kajitani, N.

- 1982 Andesu no Senshoku [The Textiles of the Andes], *Senshoku no Bi* (Textile Arts) 20, 9-96, Tokyo.

Katterman, G. L.

- 1994 Early Cotton Textiles from Hacha, Perú, *Andean Past* 4, 39-52, Ithaca.

Kembel, S. R.

- 2008 The Architecture at the Monumental Center of Chavín de Huántar: Sequence, Transformations, and Chronology, en: W. J. Conklin y J. Quilter (eds.), *Chavín: Art, Architecture, and Culture*, 35-81, Monograph 61, Cotsen Institute of Archaeology Press, University of California at Los Angeles, Los Angeles.

King, M. E.

- 1965a *Ancient Peruvian Textiles from the Collection of the Textile Museum, Washington, D.C.*, The Museum of Primitive Art, New York.
- 1965b Textiles and Basketry of the Paracas Period, Ica Valley, Perú, tesis de doctorado, Department of Anthropology, The University of Arizona, Tucson.

Lange, K. E.

- 2003 Shaman or Sacrifice?, *National Geographic Magazine* 204 (3), 44-49, Washington, D.C.

Lapiner, A.

- 1976 *Pre-Columbian Art of South America*, Harry N. Abrams, New York.

Lavalle, J. A. de y W. Lang (eds.)

1990 *Culturas precolombinas: Paracas*, Colección Arte y Tesoros del Perú, Banco de Crédito del Perú, Lima.

Lothrop, S. K.

1951 Gold Ornaments of Chavín Style from Chongoyape, Perú, *American Antiquity* 6 (3), 250-262, Washington, D.C.

Lumbreras, L. G.

1971 Towards a Re-Evaluation of Chavín, en: E. P. Benson (ed.), *Dumbarton Oaks Conference on Chavín, October 26th and 27th, 1968*, 1-28, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

Massey, S. A.

1986 Sociopolitical Change in the Upper Ica Valley, BC 400 to 400 AD: Regional States on the South Coast of Perú, tesis de doctorado, Department of Anthropology, University of California at Los Angeles, Los Angeles.

Masuda, S.

1985 Algae Collectors and Lomas, en: S. Masuda, I. Shimada y C. Morris (eds.), *Andean Ecology and Civilization: An Interdisciplinary Perspective on Andean Ecological Complementarity*, 233-250, University of Tokyo Press, Tokyo.

Matos, R.

1959 Horizonte Temprano en Huancavelica, *Cuadernos del Centro de Estudiantes de Antropología* 1 (2-3), 28-35, Lima.

Maxwell, T. J., Jr.

1956 Agricultural Ceremonies of the Central Andes during Four Hundred Years of Spanish Contact, *Ethnohistory* 3 (1), 46-71, Durham.

Menzel, D., J. H. Rowe y L. E. Dawson

1964 *The Paracas Pottery of Ica: A Study in Style and Time*, University of California Publications in American Archaeology and Ethnology 50, University of California Press, Berkeley/Los Angeles.

Ochatoma, J. A.

1992 Acerca del Formativo en Ayacucho, en: D. Bonavía (ed.), *Estudios de arqueología peruana*, 193-213, FOMCIENCIAS, Lima.

O'Neale, L. M.

1954 Textiles, en: G. R. Willey y J. M. Corbett (eds.), *Early Ancón and Early Supe Culture: Chavín Horizon Sites in the Central Peruvian Coast*, 84-130, Columbia Studies in Archaeology and Ethnology 3, Columbia University Press, New York.

O'Neale, L. M. y A. L. Kroeber

1930 Textile Periods in Ancient Perú, *American Archaeology and Ethnology* 28 (2), 23-56, Berkeley.

O'Neale, L. M. y B. J. Clark

1948 *Textile Periods in Ancient Peru: III, The Gauze Weaves*, University of California Publications in American Archaeology and Ethnology 40, University of California Press, Berkeley/Los Angeles.

Patterson, T. C.

1971 Chavín: An Interpretation of Its Spread and Influence, en: E. P. Benson (ed.), *Dumbarton Oaks Conference on Chavín, October 26th and 27th, 1968*, 29-48, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

Paul, A.

1991 Paracas: An Ancient Cultural Tradition on the South Coast of Perú, en: A. Paul (ed.), *Paracas Art and Architecture: Object and Context in South Coastal Perú*, 1-34, University of Iowa Press, Iowa City.

Pazos, M. y C. Gabe

1974 Exploraciones arqueológicas en el valle del río Ica, tesis de bachillerato, Escuela de Antropología, Arqueología y Etnología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Peters, A. H.

1997 Paracas, Topara and Early Nasca: Ethnicity and Society on the South Central Andean Coast, 2 vols., tesis de doctorado, Department of Anthropology, Cornell University, Ithaca.

- 2003 Travels of a Rayed Head: Imagery, Fiber, Structure and Connotations of Early Textiles from the South Central Andes, ponencia presentada al simposio «Silk Roads, Other Roads. 8th Biennial Symposium of the Textile Society of America, September 26th-28th, 2002», Smith College, Northampton, Massachusetts. Session 1, High Roads/Low Roads, North Roads/South Roads: Regional and Cultural «Personalities» in Central and Southern Andean Textiles, part 2, Textile Society of America, Earleville.
- 2005 Cabeza y tocado: significados en Paracas, Topará y Nasca, en: V. Solanilla (ed.), *Tejiendo sueños en el Cono Sur. Textiles andinos: pasado, presente y futuro. Actas del 51.º Congreso Internacional de Americanistas, Santiago, Chile, 14-18 julio de 2003*, 144-166, Grup d'Estudis Precolombins, Departament d'Art de la Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Roc, P. G.**
- 1974 *A Further Exploration of the Rowe Chavín Seriation and Its Implications for North Central Coast Chronology*, Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology 13, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C.
- 1978 Recent Discoveries in Chavín Art: Some Speculations on Methodology and Significance in the Analysis of a Figural Style, *El Dorado* 3 (1), 1-41, Greeley.
- 1982 *The Cosmic Zygote. Cosmology in the Amazon Basin*, Rutgers University Press, New Brunswick.
- Rowe, A. P.**
- 1977 *Warp-Patterned Weaves of the Andes*, The Textile Museum, Washington, D.C.
- 2006 Términos textiles en castellano, en: V. Solanilla (ed.), *Actas III Jornadas Internacionales sobre Textiles Precolombinos*, 443-469, Grup d'Estudis Precolombins, Departament d'Art de la Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Rowe, J. H.**
- 1978 Form and Meaning in Chavín Art, en: J. H. Rowe y D. Menzel (eds.), *Peruvian Archaeology: Selected Readings*, 72-103, Peek Publications, Palo Alto.
- Sawyer, A. R.**
- 1966 *Ancient Peruvian Ceramics: The Nathan Cummings Collection*, The Metropolitan Museum of Art, New York.
- 1972 The Feline in Paracas Art, en: E. P. Benson (ed.), *The Cult of the Feline: A Conference in Pre-Columbian Iconography, October 31st and November 1st, 1970*, 91-116, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.
- Small, S. E.**
- 2001 Shamanism and Hegemony: A Gramscian Approach to the Chavín Staff God, *Kroeber Anthropological Society Papers* 85, 68-90, Berkeley.
- Splitstoser, J. C.**
- 2009 Weaving the Structure of the Cosmos: Cloth, Agency, and Worldview at Cerrillos, An Early Paracas Site in the Ica Valley, Perú, tesis de doctorado, Department of Anthropology, The Catholic University of America, Washington, D.C.
- Tello, J. C.**
- 1929 *Antiguo Perú: primera época*, Comisión Organizadora del Segundo Congreso Sudamericano de Turismo, Lima.
- 1960 *Chavín: cultura matriz de la civilización andina. Primera parte*, Publicación Antropológica del Archivo Julio C. Tello 2, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Wallace, D. T.**
- 1960 Early Paracas Textile Techniques, *American Antiquity* 26 (2), 279-281, Salt Lake City.
- 1962 Cerrillos, an Early Paracas Site in Ica, Perú, *American Antiquity* 27 (3), 303-314, Salt Lake City.
- 1975 The Analysis of Weaving Patterns: Examples from the Early Periods in Perú, en: P. L. Fiske (ed.), *Archaeological Textiles: Irene Emery Roundtable on Museum Textiles, 1974 Proceedings*, 101-116, The Textile Museum, Washington, D.C.

- 1979 The Process of Weaving Development on the Peruvian Coast, en: A. P. Rowe, E. P. Benson y A.-L. Schaffer (eds.), *The Junius B. Bird Pre-Columbian Textile Conference, May 19th and 20th, 1973*, 27-50, The Textile Museum/ Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, Washington, D.C.
- 1984 Paracas in Chíncha and Pisco: A Reappraisal of the Ocucaje Sequence, en: D. P. Kviotok y D. H. Sandweiss (eds.), *Recent Studies in Andean Prehistory and Protohistory. Papers from the Second Annual Northeast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory*, 67-94, Latin American Studies Program, Cornell University, Ithaca.
- 1991a The Chíncha Roads: Economics and Symbolism, en: C. D. Trombold (ed.), *Ancient Road Networks and Settlement Hierarchies in the New World*, 253-263, Cambridge University Press, Cambridge/New York.
- 1991b A Technical and Iconographic Analysis of Carhua Painted Textiles, en: A. Paul (ed.), *Paracas Art and Architecture: Object and Context in South Coastal Perú*, 61-109, University of Iowa Press, Iowa City.
- Wallace, D. T., J. Splitstoser, M. Delgado, G. Katterman y W. Conklin**
- 2005 Feathered Effigy/Burial from Cerrillos, Ica Valley, Perú, en: V. Solanilla (ed.), *Tejiendo sueños en el Cono Sur. Textiles andinos: pasado, presente y futuro. Actas del 51.º Congreso Internacional de Americanistas, Santiago, Chile, 14-18 julio de 2003*, 128-143, Grup d'Estudis Precolombins, Departament d'Art de la Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Willey, G. R.**
- 1948 A Functional Analysis of «Horizon Styles» in Peruvian Archaeology, en: W. C. Bennett (ed.), *A Reappraisal of Peruvian Archaeology*, 8-15, Memoirs of the Society for American Archaeology 4, Society for American Archaeology/The Institute of Andean Research, Menasha.
- Willey, G. R. y J. M. Corbett**
- 1954 *Early Ancón and Early Supe Culture: Chavín Horizon Sites in the Central Peruvian Coast*, Columbia Studies in Archaeology and Ethnology 3, Columbia University Press, New York.